

**PROCALIDAD  
MEJORAMIENTO DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN  
SUPERIOR**

**EL PROCESO DE ACREDITACIÓN DE LA CALIDAD DE LA  
EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL PERÚ**

Conversatorio

Durante los días 17 y 18 de diciembre de 2013 en la ciudad de Lima, se realizó el Conversatorio “El Proceso de Acreditación de la Calidad de la Educación Superior en el Perú”. El conversatorio organizado por Pro Calidad institución que forma parte del Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINEACE) tuvo como objetivo general: *Conocer las políticas, experiencias, opiniones y avances relativos a la mejora de la calidad de la educación superior a nivel nacional e internacional* y como objetivo específico *Apoyar la mejora de la calidad de las Instituciones de Educación Superior*.

Funcionarios del sector Educación, profesionales especializados en educación superior y representantes de instituciones que han hecho la experiencia de la acreditación participaron en las distintas etapas del conversatorio. La lista completa de estas personas, de las instituciones u organismos en los cuales trabajan, así como y el programa general puede verse en el Anexo N° 1.

El presente documento es el informe de relatoría de dicho conversatorio. Como es de suponer las versiones de los expositores se han editado pero se ha tenido el debido cuidado de no eliminar contenido sustancial<sup>1</sup>.

**Martes 17 de diciembre de 2013**

El representante de ProCalidad da inicio al conversatorio anunciando la exposición del Dr Ricardo Cuenca, miembro del Consejo Nacional de Educación (CNE) y del Instituto de Estudios Peruanos (IEP), que será seguida con las exposiciones de los doctores Pablo Lavado del Centro de Investigación Universidad Pacífico (CIUP) y Doris Maravi Gutarra de la Dirección General de Calidad Universitaria de la Asamblea Nacional de Rectores (ANR).

**Ricardo Cuenca.** Muchas gracias, muy buenos días y muchas gracias a ProCalidad y SINEACE por invitarme. Con absoluta sinceridad les digo que acepté la invitación con mucho gusto porque estoy convencido que en momentos de pasiones hay que poner pausas reflexivas para poder entender mejor el hecho, ojalá esto nos pueda ayudar a todos.

---

<sup>1</sup> Está disponible la versión en audio y la transcripción plana de todas las intervenciones.

Soy miembro del Consejero del Consejo Nacional de Educación y hasta marzo del próximo año soy el Coordinador de la Comisión de Educación Superior que componen mis colegas Gustavo Yamada, Mario Rivera y Augusto Mellado, los cuatro miembros de la Comisión de Educación Superior.

En el Consejo Nacional de Educación tenemos la tarea de ir mirando año a año qué es lo que sucede con cada uno de los seis objetivos estratégicos planteados en el Proyecto Educativo Nacional aprobado en el año 2007 como Política de Estado.

Voy a presentarles la mirada de la política pública pero también la mirada de los insumos para tomar mejores decisiones.

Yo me hice esta pregunta para compartir con ustedes (se refiere al título de su presentación y PPT: “¿Qué aseguramiento para qué calidad de educación superior?” (Anexo 2). Espero provocaciones para tener una conversación que es lo que se me pidió, con algunos datos actualizados. Después les contaré que se está elaborando un libro en el marco de un proyecto latinoamericano que dirige José Joaquín Brunner en la Universidad Diego Portales de Chile, en donde cada país ha tenido que entregar una evaluación de políticas de Educación Superior para el quinquenio 2009-2013, José Joaquín Brunner me invitó a elaborar el capítulo para el Perú y una de las políticas que elegí fue la de la Acreditación de Educación Superior que imagino es importante mostrar hasta adónde hemos avanzado y los retos que tenemos por delante. Muy bien, entonces en ese marco me hice esa pregunta, válida porque hemos avanzado más rápido en los procedimientos que en la reflexión conceptual de lo que queremos y así marcha.

Empiezo dando un contexto general del Proyecto Educativo Nacional. El quinto objetivo estratégico del Proyecto Educativo Nacional se refiere a la educación superior. Son seis objetivos, con lo cual notarán la importancia si se trata de llegar al objetivo nacional en su conjunto; el objetivo estratégico fundamentalmente lo que incluye es, pensando en la educación superior de calidad para un desarrollo del país y la competitividad en el país, tres resultados. Yo solo los he puesto ahí como referencia porque todos tenemos acceso al Proyecto Educativo Nacional en la página web del CNE. Lo que quiero mencionar es la responsabilidad del PEN en la Educación Superior, y es que más allá de los desagregados que cada uno de esos resultados tiene, lo que el PEN quiso en su momento y quiere, continúa queriéndonos comunicar es que hay una noción de calidad detrás de lo que se busca en el objetivo estratégico N° 5. Esta noción de calidad debe incluir tres elementos ineludibles que son el tema de desarrollo, el de la investigación y el de justicia social al cual voy a referirme más adelante.

Si uno mira el resultado 1 y el resultado 2, están claramente vinculados al tema de desarrollo y de justicia social; en cuanto al 2 y al 3, hacen más énfasis

en la investigación, con lo cual acá hay un primer llamado de atención a todos quienes estamos trabajando en estos temas, por lo menos en el de investigación y en cuanto de estas discusiones respecto de las finalidades de la educación más allá de lo que dice la norma: es realmente un tema de discusión cuando se habla del proceso de la acreditación de calidad, ¿está imbuyéndose en nuestras maneras de pensar el aseguramiento de la calidad estos tres elementos?, ¿estamos equilibrando la balanza hacia uno de ellos?, ¿estamos poniéndole énfasis y peso en alguno de ellos? o ¿es que necesitamos realmente revisar la noción en la que estamos trabajando, sobre todo porque esa discusión es una discusión mundial, no es una discusión peruana ni latinoamericana?

Hay un par de libros por lo menos, muy interesantes escritos por Martha Nussbaum, esta filósofa norteamericana que justamente habla de eso, del cultivo de la humanidad sin fines de lucro, son dos libros que lo que hacen es preguntarse qué calidad estamos ofreciendo y cómo, desde su perspectiva, allí donde uno de esos tres elementos empieza a fallar, se pone en duda los dos elementos que ella considera son los grandes fines de las sociedades mundiales: desarrollo y democracia; porque ahí donde hayan inequidades, ahí donde hayan desigualdades profundas, ahí donde no haya investigación para el conocimiento y donde solamente se apueste hacia el crecimiento económico sin desarrollo, las cuestiones van a complicarse un poco más para las sociedades en el mundo. Recordemos que **Martha Nussbaum** fue parte del equipo de Amartya Sen que codirigieron el tema de desarrollo humano y de desarrollo de capacidades ya hace algunos años; tienen un énfasis muy claro del equilibrio entre economía, cultura y política.

En este marco ¿cuánto de estas discusiones estamos incorporando en el aseguramiento de la calidad?, y por lo tanto mi pregunta sigue dando vueltas, por lo menos en mí, de eso vivimos los investigadores, de hacernos preguntas, ¿qué aseguramiento para qué calidad estamos planteando?

Quiero presentar muy rápidamente un contexto global. Lo primero que hay que decir es que las discusiones sobre el aseguramiento de la calidad en educación superior en América Latina vienen de la mano con la expansión del sistema democrático, es decir, hasta antes de la expansión no había esta, ni necesidad de discutir ni de plantear sistemas que aseguren calidad porque, los esquemas y la cobertura no ponían en riesgo la seriedad de calidad. Vamos a ver un poco esta expansión del sistema y cómo los enfoques de acreditación van variando hacia sistemas de aseguramiento de la calidad.

El primero, esto es un informe del 2008 de la OECD (Ver Anexo 2) que empieza a preocuparse por los asuntos de calidad en medio de una expansión de todo el sistema educativo (no estoy hablando solamente del sistema educativo superior), fundamentalmente de la expansión de los sistemas de secundaria, una de las pocas buenas noticias que nos trajo PISA es que nuestra cobertura

de secundaria ha crecido mucho más, hemos alcanzado niveles nos coloca como un país de primera línea en la región con respecto a la cobertura de secundaria, y esas buenas noticias que vienen con las malas noticias respecto de la calidad de la enseñanza secundaria, tienen mucho que ver con cómo aseguro calidad.

Lo segundo es que se va diversificando la oferta, no solo en términos de tipos de universidad o tipo de institutos, sino también en las especializaciones en esas universidades; por ejemplo, en el país que no hemos terminado de discutir si debemos tomar la decisión de separar los tipos de instituciones de educación superior entre las que tienen un claro énfasis de profesionalización respecto a aquellas que tienen un claro énfasis académico, no hemos discutido si tienen que haber tipos de universidades distintas o si tienen que haber programas diferenciados dentro de estas mismas instituciones, pero la diversificación de la oferta en el mundo ha hecho que empiece a preocuparnos la calidad porque al ser más heterogénea la oferta hay mayor necesidad de mirar cuál es la calidad, ¿cómo vamos a mirar esa calidad de esa oferta diversificada?.

Eso tiene que ver también con la población estudiantil cada vez más heterogénea, es una población estudiantil que accede con un conjunto de capitales distintos a los que tradicionalmente tenían los estudiantes. Acabo de terminar un proyecto de investigación de cuatro años en el que he mirado en Chile, Perú y Bolivia, qué es lo que ha pasado con los estudiantes que venían de los estratos más marginales de la sociedad y de ellos son una muestra los profesionales indígenas, se trató de ver cómo es que ellos han pasado por estudios superiores y cómo han salido y si realmente se ha vuelto esto un proceso de inclusión o no. Hay información que cuestionan un conjunto de cosas porque la población que entra es cada vez más heterogénea en niveles de calidad, en características socioculturales, en características socioeconómicas, en cuestiones que tienen que ver con asuntos estructurales de la familia, en las situaciones de pobreza, etc., etc.

Eso incluye otros puntos más sencillos que son las formas de financiamiento, atención presente a la responsabilidad pública del desempeño, nuevas formas de gobiernos institucionales, colaboración, un conjunto de cambios en todos los sistemas de educación superior que afectan la idea de calidad y cómo la piensan.

Yo utilizo mucho un viejo texto de **Trow** del 74 pero creo que es bastante válido que dice que los tres grandes procesos de la expansión de la educación superior son: cuando la educación iba de 0 a 15% de la población se estaba hablando de una educación tradicional de elite; hay un proceso de masificación que va de un 16 a 50% de cobertura, y él dice, “ahí la edad de privilegio se cambia por la edad del derecho y porque se empieza a superar barreras de acceso”, nosotros estaríamos fundamentalmente en ese rango; y llega a un punto de universalización que se vuelve una obligación general para toda la

población estudiantil que algunos países asiáticos ya lo tienen, es cuando se supera el 50%, ahí ya empieza a hablarse del proceso de expansión, de universalización de la educación superior.

Esto viene de la mano con una discusión conceptual respecto a la atención que esta expansión genera entre la democratización y generar mayores posibilidades de acceso a la educación superior, y en el otro extremo quienes sostienen que este proceso de expansión lo que trae es un proceso de precarización de la calidad, y en esa dirección nos tenemos que mover porque efectivamente la evidencia nos dice que así como hay democratización, se corre el riesgo de precarizarse si no se hace un sistema de aseguramiento de calidad lo más pertinente posible.

Esto viene con dos inclusiones más conceptuales: masificación como decadencia de la cultura a la masificación como progreso y desarrollo. Se sostiene que la masificación es un proceso de la decadencia de la cultura, tiene que ver con lo que se llama replicabilidad de la cultura. Y el segundo punto es el tema de la masificación como progreso y desarrollo; se sostiene que cualquier idea de progreso, cualquier idea de desarrollo más bien en una idea utilitarista, en el sentido filosófico de la palabra, tiene que ver que cuantas más personas entren, mayores probabilidades hay de que las cosas salgan mejor. Estos dos paradigmas también deberían formar parte de nuestras discusiones. Hay un trabajo muy bueno de **Martin y (...)** del año 2002 en el que presentan una sistematización mundial de modelos de acreditación, ellas sostienen que hay tres grandes enfoques que se han mantenido. Uno es el más antiguo empieza en el siglo XIX pero se expande y alcanza su mayor cobertura en los años 60 y en los EEUU, es un enfoque de acreditación en el que lo que se quiere es suministrar información para el mercado, eso permite saber, en la idea de competencia, a qué institución puedo ingresar. Hay un enfoque que empieza en la segunda mitad de los 90 para el caso peruano, la acreditación es conseguir evidencia de calidad del servicio, no importa la información para el mercado sino el tema de calidad porque no tiene consecuencias. El tercero que acá llama la atención es el que apareció después de Boloña a finales de los años 90 que es el sistema de acreditación europeo lo que exigían no era ni insumo para el mercado ni calidad de servicio sino que lo que era una idea de intercambio profesional, resumido en una frase que escuché: “para España es más fácil poner tomates en Alemania que poner Ingenieros, y eso es lo que hay que modificar, entonces por eso hay que acreditarlo”.

|  
A lo largo del tiempo la acreditación, el proceso de acreditación, son decisiones antes que definiciones, es decir, los países y los sistemas deciden por dónde ir, no hay una cuestión escrita.

En el contexto nacional, efectivamente hemos tenido una expansión importante de la educación superior, somos de los países que más han crecido porcentualmente pero ha sido una expansión diferencial; es decir, la educación

superior se ha expandido bajo dos características. Uno, es una expansión universitaria y no de toda la educación superior, y dos es una expansión universitaria de la oferta privada y no pública. Podemos decir ahora que sí, efectivamente hay mayor crecimiento de la oferta privada pero que sin embargo y en general la oferta pública tiende a ser una mucho más lenta que la otra, con lo cual la matrícula es fundamentalmente universitaria privada. En el año 2000 estaba por arriba la matrícula pública que por supuesto se ha mantenido con poco presupuesto del Estado o lo que fuese, pero que luego se dispara, a partir del año 2005, la matrícula privada.

Este gráfico da cuenta de dónde se ubican según quintil de pobreza los jóvenes de 22 años o menos y secundaria terminada y que están matriculados en algún instituto o institución de educación superior. Todavía el quintil más pobre, el quintil 1 tiene solamente un 32% estudiando en educación superior, a diferencia del quintil más rico que es el quintil 5 que tiene un 45%, entonces ya en la segmentación esta expansión es una expansión para aquellos quintiles de mayor ingreso, no para los de menos ingresos.

La segunda característica de este gráfico es que la educación universitaria es finalmente aquella educación que realmente es la apuesta de los jóvenes en cualquier quintil, inclusive en el quintil 1 que es el quintil más pobre; sin duda la educación técnica deja de ser la opción preferencial del quintil más. También debería llamarnos la atención respecto de qué es lo que hemos hecho en el país con la educación técnica.

Hay zonas en las que esto ha avanzado un poco más que en otras junto con aquellas carreras obligatorias y voluntarias, públicas y privadas que han iniciado el proceso; no solo todavía estamos en un proceso inicial de acreditación sino que además las universidades privadas son aquellas que están más interesadas en el proceso de acreditación que las públicas y que además son las voluntarias aquellas que tienen mayor incidencia en estos procesos de acreditación, ¿qué quiere decir esto? Si volvemos rápidamente a los modelos de acreditación, más allá de lo que nuestra norma y nuestras intenciones digan, la manera cómo está desarrollándose el proceso de acreditación está en una tensión en este enfoque, entre aquellos que están orientando el asunto a calidad frente a aquellos que están orientando el asunto hacia el comportamiento del mercado, y eso no tendría nada malo, o sea yo no soy ni anti mercado ni pro mercado, sencillamente trato de mirar los datos, lo que se hace es un traslape, y ese traslape podría estar ocasionando los problemas a la hora de implementar nuestros procesos de acreditación de calidad.

Termino finalmente con las salidas, la literatura más actual ha abandonado la idea de que la acreditación es la principal salida para mejorar la calidad de la educación, si uno revisa solamente el general pero importante informe de (...) del año 2012, se va a dar cuenta que las discusiones ya vienen por ahí, las

tendencias en América Latina vienen por acá, resulta insuficiente que la acreditación por esta heterogeneidad de los modelos sea la gran panacea que solucione la calidad de la educación superior, y es por eso que lo que se tiene que formar u orientar es un sistema de aseguramiento de la calidad que incluya, según los autores, por lo menos tres elementos. Uno primero que se ha llamado el licenciamiento, es decir, ahí tiene que haber el primer paso de acreditación de calidad, con la autorización para el funcionamiento de nuevas instituciones. Hay quienes hacen un proceso longitudinal de control de calidad, es decir, pido un conjunto de expedientes, proyectos cada vez más exigentes y a partir de ese hito ofrezco la licencia con la autorización de funcionamiento, respecto de algunos otros procesos como los que se han empezado a hacer en Centroamérica.

Un segundo paso tiene que ver con la garantía pública de que esto sea así, es decir con la acreditación propiamente dicha, es decir, alguien tiene que, públicamente, dar garantía que esto que está funcionando con calidad.

La tercera parte tiene que ver con lo que es ahora la gran discusión de la Superintendencia o de cualquier organismo que aparezca en el sistema, tiene que ver con la auditoría académica, es decir con el mejoramiento constante que no lo da la acreditación necesariamente, y tiene que ver con sistemas muy complejos anuales y bianuales, auditoría y fiscalización de la parte académica para tener consecuencias de sanciones o de premios, para que la acreditación se descontamine de este asunto de altas consecuencias que tiene que ver y que los procesos de autoevaluación que son la base fundamental de la penetración sean referidos a procesos mucho más limpios y sin temor a algún tipo de sanción sino que también sean realmente procesos de auto mejora.

Desde mi punto de vista en el país hemos tenido discusiones sobre la calidad de la educación superior, particularmente universitaria en mayor medida respecto del impacto que esta tiene en el mercado laboral, incluso cuando uno ve la producción en investigación, claramente se da cuenta que hay mucha más investigación que tiene que ver con el vínculo de la universidad y el mercado laboral.

En menor medida hemos discutido en el país la calidad de la educación superior orientada hacia el desarrollo del crecimiento económico, ninguna referencia ni ningún asunto distinto, hay una ausencia absoluta de la discusión respecto de justicia social y universidad; justicia social, este tema que le fue cargado a la educación básica, en algunos países ya se discute que ha sido insuficiente y así como tengo que formar buenos profesionales, así como tengo que formarlos para que puedan competir en mercados y así como tengo que pensar que tengo que formar y construir la mayor cantidad de conocimiento, también se empieza cada vez más a entregar la responsabilidad a los sistemas de educación superior de formar mejores ciudadanos que aporten también a sistemas democráticos. Esto que es nuevo para la educación

superior en los últimos años, ya le pasó a la educación básica y no estaba preparada para eso. Deberíamos prepararnos para estas exigencias que acá todavía no han llegado.

Otra de las hipótesis que quiero compartir con ustedes para provocar la discusión es que la estrategia de aseguramiento de la calidad no está dando todos los resultados que queremos. Y la otra, con el mismo fin, es que ha habido solamente concentración en una de esas dimensiones en el proceso de acreditación que tiene su propia dinámica, sus propias complejidades; si le apostamos todo a eso probablemente entonces eso va a atacar aun más, la pregunta es ¿cómo empezamos a pensar y a echar mano de las otras dos dimensiones de aseguramiento de la calidad que más bien se han mantenido un poco descuidadas?

Mirando hacia adelante, ahí solamente como resumen hay que equilibrar la teleología, la finalidad de la idea de mercado laboral, investigación y justicia social, hay salida para hacerlo y creo que es una decisión que deben tomar quienes, sobre todo quienes como ustedes piensan en políticas de aseguramiento de la calidad, un diseño de aseguramiento de calidad que requerirá muchas cosas.

Fases iniciales de mayor control de calidad, incluye decisiones distintas a las prestigiosas, un proceso de aseguramiento de calidad que trata de hacer mejor lo que siempre se hace, no da para mejores resultados, hay que atreverse a buscar lo que el país necesita como idea, es decir no sé si seguirá siendo sobre (...) un gran indicador seguir llenando la cantidad de artículos que se publican en revistas científicas nacionales que sabemos que hay tres, entonces es una trampa pensar en ese indicador.

Finalmente pensar en un sistema de educación superior concebido como flexible y pertinente al proceso de desarrollo del país, que es lo que en el 2010 presentó por última vez como propuesta el Consejo Nacional de Educación. En esa propuesta el CNE apoyaba en esta idea de flexibilidad del sistema en una idea de generación de algo que nosotros llamamos en ese momento Ente Rector de la educación superior y en aquello que tiene que ver con la discusión de la educación para el desarrollo del país.

Muchas gracias.

**Pablo Lavado.** Buenos días. He sido invitado para hablar sobre la calidad de la educación superior desde el punto de vista del capital humano. Una de las primeras cosas a tener en cuenta es que si observamos las tasas de ingresos universitarios en el mundo y las correlacionamos con tasas de crecimiento del Producto Bruto Interno, vamos a ver que estas están positivamente y fuertemente correlacionadas y la mala noticia es que Perú está en uno de los



puntos más bajos a nivel mundial, si bien es cierto hay algunas noticias en que también, como mencionó Ricardo Cuenca, la tasa de matriculados universitarios y de egresados ha aumentado en los últimos años. Lo otro que podemos observar es que pasado el tiempo, la tasa de egresados universitarios ha crecido y también la tasa de pobreza ha disminuido y esto no solo se observa en el Perú sino también se observa en el mundo. Entonces hay un fuerte indicio de que conforme la población se educa más, sobre todo más allá de la educación básica, la capacidad del país de transformarse de manera productiva y de poder acoplarse a las tendencias de desarrollo del mundo, son más altas; pero, en los últimos años lo que hemos visto es un incremento de la tasa de matriculados universitarios y egresados básicamente como consecuencia del incremento de las universidades privadas en los últimos años, esto nos induce a ser optimistas acerca de lo que va a pasar en el Perú en el futuro, sin embargo, ¿qué tipo de universidades?, ¿qué tipo de universitarios o estudiantes universitarios están entrando ahora al mercado? La pregunta es ¿si es que estas universidades y estos universitarios que están entrando son de la calidad que uno podría esperar como para llevar en sus hombros la capacidad de transformar productivamente al país?

Uno de los indicadores de calidad de las universidades con el que se puede empezar a discutir es el de “empleabilidad”, sin embargo en un contexto de crecimiento económico las tasas de “empleabilidad” son altas y esto podría llevarnos a decir, “¡ah!, que bien, mira, este universitario está trabajando”, sin embargo. lo que nosotros hemos visto es que resulta que uno más acotado y más preciso acerca de la calidad de un universitario, es el subempleo. ¿Qué quiere decir? si es que un universitario está trabajando para lo que estudió, para un empleo relacionado a su carrera, para un empleo con condiciones asociadas a los 5 ó 3 años de preparación que ha tenido y si es que está ganando lo suficiente como para haber justificado la inversión en la universidad o en el instituto superior. Lo que vemos es que el 40% de los egresados universitarios está subempleado, casi, casi uno de cada dos universitarios está subempleado, y esto es preocupante, en el ejemplo más extremo podemos tener ingenieros o abogados que están haciendo taxi.

¿Y esto por qué?, también les preguntamos a los universitarios egresados, ¿estás satisfecho con la carrera y con la universidad o instituto donde has estudiado? Solo un tercio menciona estar satisfecho; entonces hay también un sentimiento de frustración, una vez que esta persona se ha encontrado de frente con el mercado laboral. ¿Por qué es este sentimiento de frustración? Básicamente nuestra hipótesis es que es la falta de información. ¿Por qué las altas tasas de subempleo y frustración? La primera razón es que el incremento de los universitarios en los últimos años, los quintiles más han crecido en su participación en la escuela universitaria o en el instituto, son aquellos que antes no habían entrado a la universidad por diferentes motivos; uno de esos motivos puede ser calidad educativa del mismo estudiante. Ahora con el incremento de las universidades, más estudiantes con menos capacidades han

entrado a la universidad, aun cuando tenemos 80-87% de cobertura de educación secundaria, esta es de baja calidad. El problema no se queda ahí sino que la universidad debería cerrar esta brecha en calidad de los alumnos, sin embargo lo que vemos es que en muchas universidades lo que se espera del profesor universitario es que esté actualizado, le ofrezca al estudiante las últimas herramientas del mercado, de la investigación, de la ciencia, y lo que vemos es que una bajísima producción académica de los profesores universitarios. En eso tengo que hacer mea culpa también, si yo observo en la Universidad del Pacífico, una universidad privada que presume de ser de alta calidad tenemos de profesores a recién egresados a bachilleres, es alarmante. Entonces no se cierra esta brecha, al contrario, lo que va a suceder es que aumenta la brecha entonces las malas noticias del incremento de la tasa de estudiantes universitarios que podrían llevarnos a pensar a un desarrollo económico futuro, se ven rotas a partir de estas malas noticias.

Lo otro que vemos también es que las universidades están desasociadas del mercado laboral. Estamos viendo unas cifras del Censo Universitario y lo que podemos observar es que alumnos de algunas universidades, de octavo, noveno, décimo ciclo responden que no están haciendo prácticas profesionales porque no les corresponde, y lo único que nos hace pensar esto es que, o estos alumnos nos están mintiendo o no tienen ningún tipo de información de la misma universidad que los lleve, que los empuje al mercado laboral.

Finalmente en términos de mejora de la calidad universitaria, uno de los mensajes que nosotros planteamos es empezar de a pocos y creo que lo más importante en estos momentos es enfocarse en la producción académica del cuerpo docente, si el docente no produce, no aprende, y si no aprende no tiene que enseñar.

Así mismo las universidades deben orientar a los universitarios y ofrecer sistemas de información laboral transparentes que ayuden al estudiante de educación secundaria, al recién egresado a tomar decisiones con información completa, ¿qué carreras, a partir de mis preferencias, son las que en un futuro me van a dar mayor empleabilidad, mayores salarios, mejores oportunidades en el mercado.

Esta es nuestra hipótesis de por qué hay un aumento excesivo de estudiantes universitarios en universidades privadas. Las universidades privadas no están dando información y hay un estancamiento de la educación técnica porque en realidad lo que nosotros estamos leyendo en los periódicos muy a menudo, semanalmente, es que los empresarios necesitan trabajadores capacitados de manera eficiente, y muchas veces un trabajador técnico gana más que un universitario en promedio; esto lo deben saber los alumnos de secundaria, deben tener información completa porque si no, al final van a hacer un esfuerzo por estudiar en una universidad, van a gastar su dinero y cuando terminen la universidad el 70% va a estar insatisfecho con lo que estudió y

además habrá hecho una inversión cuya rentabilidad muchas veces puede ser negativa.

Esta es la línea de investigación que estamos haciendo en la universidad,

Muchas gracias.

**Doris Maraví.** Gracias, buenos días a todos, gracias por la invitación.

[La investigación] es un tema tan, tan importante y por lo que escucho y pienso, en las universidades, en mi propia universidad no hacemos trabajos de investigación. No tenemos una información de retroalimentación, enseñamos métodos para utilizar la información, pero dentro de las universidades no les hemos dado esa importancia.

Mi hipótesis, mi idea principal es que en la universidad no todos tenemos esa predisposición innata de investigar, sin embargo sí hacemos investigación. Hay el investigador que está buscando conocimientos, su meta es esa, al menos, pero pregunto, ¿10%, 15% de los docentes tienen esa vena de investigación?, y hay un 50%, un 70% que nos identificamos más con la docencia y hacemos investigación para mejorar nuestra docencia y otros indicadores de producción, con los artículos, con libros. Yo hablo del libro de Porter, por ejemplo, una nueva versión, otra forma de presentar el mismo tema y nosotros tenemos temas nuevos con los que hemos impulsado los productos de la investigación con cosas nuevas y creo que mientras estudiaba las tesis tenían que ser novedosas, entonces dejábamos de hacerlas.

Y el otro tema que está penetrando fuertemente en las universidades es la extensión, y ahí también hay un problema, trabajo de investigación que es investigación de mercados, investigación para ubicar nichos, etc., todas son formas de investigación, realmente los investigadores aceptamos estas tres posibilidades viendo cuál es la formación interna de nuestros docentes, la formación de los docentes, ese es un punto.

El otro punto cuando hablaba de docentes, recuerdo hace unos 4-5 años en una reunión de postgrado, la cantidad tan asombrosa que me tocó ver de crecimiento de postgrados que no estaban registrados en la Asamblea. Yo me pregunté y me respondí, mi pregunta fue así bien grande, ¿de dónde salen los docentes para el postgrado?, ¿cuántos docentes hemos preparado?, ¿cuántos docentes realmente tienen?

¿Qué me dicen de la dedicación porque debo tener dos años para la Maestría pero no me dicen qué dedicación, ¿Dos años el fin de semana o un año de dedicación completa? También ahí hay un problema bastante arduo y yo creo que para mi punto de vista el tema más delicado es el docente. El docente que no está identificado, el docente que está con un 80% en actividades distintas a la universidad y solamente lo que tenía, regresar el próximo semestre y hacerlo

casi igual; entonces ahí tenemos que trabajar muchísimo. Un ejemplo, en una universidad que me gustó bastante en su trabajo de calidad educativa fue el de tomar al profesor desde el inicio y hacerle una inducción de cuál es su misión y cómo compatibiliza ese señor su misión personal profesional con la misión universitaria, un tema sumamente grande si queremos hacer un cambio.

Si a mí me pidieran una opinión yo diría, “no se queden en Lima, no se queden en el Perú, mandemos profesionales fuera para que traigan otras misiones, otras experiencias porque hay mucho en las universidades, “no te esfuerces, ¿para qué lo haces?”, te quitan esa voluntad, el *establishment* a veces nos está volviendo flojos.

En cuanto a lo que decía Ricardo Cuenca sobre el aseguramiento de la calidad que no da muchos frutos; yo diría, mi experiencia es que el aseguramiento de la calidad en las universidades no se ha hablado, salvo en estos últimos tres o cuatro años, es muy corto el tiempo que tenemos para hacer una evaluación, nosotros. Trabajo en esto desde el 2002 que me invitó la Universidad del Pacífico pero me invitaron a trabajar en la Asamblea, con la ANR hemos trabajado bastante.

Todos estos temas han sido tomados desde el 94 en la ANR, en el 96 el Consorcio de universidades, sacó un libro, han avanzado.

Una razón muy importante que nos lleva a las universidades a seguir trabajando es porque justamente se ha comprendido que su posicionamiento está en la calidad, en el sello que tengan los alumnos que les permita la movilidad profesional, la movilidad de sus docentes, eso es lo que se está buscando más que nada.

La acreditación nace muchísimos años atrás en EEUU, más que nada porque hay una historia, la educación no está comprendida en la carta Magna de EEUU sino ha salido de ella y cada Estado ha definido una política educativa, por lo tanto salir de un Estado para trabajar en otro Estado necesita algo que refrendar y entonces se necesitan las acreditaciones o el examen o acuerdos entre Estados que nos permitan trabajar libremente, entonces hay todo un contexto cultural que ha ido creciendo y se tiene una experiencia muy grande.

El Perú llega un poco tarde pero tenemos muchísimos ejemplos, hemos tenido mucho apoyo de afuera y hemos logrado visualizar que la misión en la ANR en este caso en la Dirección de Calidad, es apoyar al empoderamiento de los docentes universitarios en los sistemas de calidad y en el proceso, en la guía metodológica de lo que significa una investigación social, el proceso de autoevaluación con fines de acreditación, en ese contexto estamos trabajando.

A eso se suma, el Plan de Presupuesto por resultados que ha tomado cinco grandes áreas; el área inicial desde admisión que es donde parte mucha

desorientación de estudiantes, donde estamos viendo que nosotros perdemos muchísimo de calidad en los exámenes de admisión por la confidencialidad y creemos que es tan importante la admisión que se hace prácticamente a grupo cerrado y muchas veces no se mide si ese examen de admisión es adecuado para las distintas tareas o distintos perfiles que tenemos que admitir y eso es un reto bien grande, es un reto que la universidad tendría que pensar cómo va a lograr, ahorita tenemos como 5 ó 6 sistemas distintos de admisión que seguramente están evaluando. Ahí es donde tenemos un inicio importante para ver qué grado de satisfacción hay al terminar, no por lo que ofrece el mercado sino porque si yo elegí la carrera.

Hay mucho trabajo de asesoramiento integral que los estudiantes necesitan, Nosotros estamos basándonos mucho en este tema de la tutoría integral pero lamentablemente la mayoría de los que hemos estado en la universidad peruana no hemos vivido una tutoría integral, sabemos tutoría del curso pero no tutoría integral, hay también un trabajo muy arduo que hacer, me puedo extender en muchos otros temas pero yo creo que esas son mis apreciaciones y luego podemos conversar

Gracias.

Moderador: Vamos a iniciar una segunda ronda y después proseguiremos nosotros a emitir nuestras preguntas y discutir lo que hemos escuchado.

**Ricardo Cuenca.** Coincido fundamentalmente con los comentarios de Pablo Lavado y de Doris Maraví. Efectivamente, felizmente para nosotros el CIUP ha empezado una línea de trabajo sustentada en la información que se vuelve valiosa, y eso está bien; está bien que estemos comenzando, creo que hace mover el tema, en algunos casos relegado en la lista de prioridades de las funciones educativas o aún más abajo.

Yo solamente quiero hacer un comentario muy corto y es que a pesar de que el marco de referencia que presenté no lo incluye directamente, recogiendo comentarios tanto de Doris Maraví como de Pablo Lavado, creo que parte de las discusiones que tenemos que dar también en el país es cómo realmente está siendo o no la universidad, en general, un elemento real de comunidad social y discusión general. Esa es todavía una información muy incipiente que tenemos que empezar a trabajar más porque hay trabajos que te dicen claramente que la movilidad inter-generacional se da y es verdad que la estructura social dentro de los estudiantes, de los jóvenes cuyos padres no tenían educación superior, ahora la tienen, es decir, el *checklist* de movilidad social ascendente la vamos a ver, pero cuando se habla de movilidad horizontal, ¿qué es lo que se está moviendo?, ¿dónde se están moviendo estos jóvenes? Hay un conjunto de otros elementos que hacen que este proceso de comunidad y este proceso de inclusión sean procesos difíciles. A diferencia de los economistas trabajo donde ellos dicen que hay que observar, yo trabajo observando y creo que la

combinación de aquellos datos duros que presenta una realidad irrefutable como la de un empleo profesional comparado con cómo funciona el sistema para encontrar un país tan desigual como el nuestro, serían decisiones que debemos empezar a incorporar en nuestras decisiones. Efectivamente como dijo Pablo Lavado hay tales operaciones de tasa de matrícula y reducción de pobreza, la pregunta es ¿cuánto de eso está aportando la sociedad? que creo yo es, desde mi punto de vista, el problema más serio que tenemos que afrontar en el país.

**Pablo Lavado.** Efectivamente yo creo que una de las cosas que debemos preguntarnos acerca de estos retos de la universidad más allá de la producción de egresados y más en la línea no solo de la movilidad social sino con lo de la tutoría. Porque dentro de la universidad uno empieza a observar si es que existe esa movilidad social, ¿no?, y haciendo alusión a lo que dije de la Universidad del Pacífico la composición de alumnos hace 10 años es diferente que la que ahora tiene. Sobre todo con estos programas de Beca 18 que está trayendo alumnos pobres del interior del país, vienen a la Universidad del Pacífico, se enfrentan a una realidad que ellos nunca han visto en su vida y los esfuerzos que se están haciendo hay que tomarlos con pinzas porque definitivamente no solo es rol del programa de becas sino también de la misma universidad tratar de introducir a estos nuevos estudiantes a una sociedad que ellos nunca han vivido, si no, lo que vamos a observar es que en los últimos años, muchos van, no solo de la Pacífico sino también en otras universidades, desertar, a pesar de que tenían beca, con lo cual la hipótesis de la percepción económica ya no es válida.

Dentro de la universidad lo otro es que esta cultura de calidad está preparada para diferentes cosas, algunos docentes se centrarán en investigación, otros se centrarán en la docencia pero esto no va a avanzar si es que, el docente no tiene esa cultura de la calidad. Cuando terminé el doctorado mi asesor me dijo: “tú tienes que ser útil a tus alumnos”; no me dijo, “produce bien”; no me dijo, “haz un buen powerpoint”, me dijo, “tú lo único que tienes que hacer es ser útil a tus alumnos”. Pero muchas veces lo que vemos es que el profesor prepara sus clases 10 minutos antes, va, dicta y se va, y sobre todo en un contexto, en donde más de la mitad de la plana docente en pregrado está a tiempo parcial y no saben si los van a volver a contratar, no tienen incentivos a mejorar su calidad, es increíble.

Y finalmente para terminar tengo que romper el estereotipo de que la universidad es lo máximo, a estas personas decirles, o a nosotros mismos preguntarnos, ¿qué pasa si nuestros hijos, nuestros sobrinos nos preguntan, “¿qué va a ser de mi futuro?”, una de las primeras cosas que se nos va a salir de la cabeza es, “anda a la universidad”, Tenemos que empezar también con nosotros, probablemente nosotros tampoco tengamos toda la información como para decir, “mira, no solo tienes la opción de la universidad sino también de

una carrera técnica”, y una buena carrera técnica va a ser igual o más rentable que una carrera universitaria.

Gracias.

**Doris Maraví.** Bien, en realidad hay muchísimos puntos a tratar y quiero introducir uno que es, la gestión. La gestión se hace mucho más fácil en las universidades privadas, es quizás más vertical, mejor gestionada, hay más libertades en ese aspecto, los objetivos quizás están más claros en la parte de los tangibles, que en las universidades públicas.

No sé si va a continuar con esta nueva ley que se está proponiendo, el requisito de que para ser director universitario debo ser profesor principal con más de 5 o 10 años de experiencia, y qué está sucediendo, por lo general tenemos un mal administrativo y perdemos un buen docente o un buen investigador, cuando analizaba esa situación, me di con que los docentes están un poco temerosos de perder un grado de libertad para tomar decisiones y que son los administradores los que les van a colocar las líneas.

El estudio demuestran que los docentes estamos un poco de espaldas a todo lo que es la parte administrativa, queremos en nuestro entorno de trabajo lo mejor pero nos olvidamos incluso de todo lo que sea seguimientos, reportes se ha triplicado, porque en base a una serie, primero hay un poco de rechazo a administradores, a los gestores en general, de parte de los docentes para cambiar sus costumbres que se necesita para hacer un sistema de aseguramiento de la calidad con un sistema de gestión de información. Hay mucho que trabajar en la parte de gestión.

Yo soñaba con una Ley Universitaria que tuviera no más de 20 artículos y que nos dejara un grado de libertad para poder trabajar la parte de gestión, moderna, adecuada a lo que necesitáramos pero lamentablemente se está repitiendo mucho derrotero.

Volviendo a los docentes. Yo siento que los docentes a tiempo parcial no están seguros si los van a contratar; la autoestima de estos docentes es más baja, la autoestima de los docentes universitarios de universidades públicas, a mi entender también ha bajado su nivel. Necesitamos empoderar a los docentes en la parte personal. Recuerdo que a principios de los 70, cuando Brasil comienza su gran transformación, ¿qué hacen?, comienzan a hacer visitas a la Ingeniería por toda el área de Petróleo y Minas para ver todo lo que estábamos haciendo, pero lo que más me asombró fue el esfuerzo que han hecho para empoderar y para mejorar a todo el aparato administrativo de las universidades, enviaron por seis meses a distintos funcionarios de la administración a universidades de otros países. Tenían tres meses de teoría, de cursos y tres meses que trabajaban al lado de sus pares para ver cómo era su gestión, ahí están las

bases del cambio del sistema universitario brasileño y también de su sistema de investigación.

Entonces nosotros tendríamos que plantear todo esto para ver cómo orientar nuestros esfuerzos, posibilidades de gasto y adónde deberíamos tender.

## **Experiencias**

**Felipe Atuncar Quispe.** Bien, muy buenas tardes, agradezco la invitación del SINEACE y de todos los órganos operadores, también reciban el cordial saludo de nuestra Madre Directora Sor Felipa Gastulo Morante que por razones de salud no está presente; estoy aquí como Presidente del Comité de Calidad del Instituto Vannini y me acompaña la Licenciada Victoria Valdivia, Coordinadora académica del Instituto Madre Josefina Vannini.

Es muy importante poder compartir con ustedes la experiencia que hemos tenido a lo largo de este proceso. Ha sido, desde su inicio, bastante arduo y trabajoso que ha demandado mucho tiempo, ha sido un trabajo de muchos años y eso, tenemos que decirlo, solo en una carrera, la de enfermería. La hemos acreditado en tanto que está dirigida por una congregación religiosa, las Hijas de San Camilo que impulsan esta formación para los jóvenes que cuentan con bajos recursos económicos.

Nosotros trabajamos bajo el lema de nuestra fundadora, la Beata Madre Josefina Vannini que es de hacer todas las cosas bien. Desde nuestra fundación, tenemos ya 15 años, venimos haciendo un trabajo siempre apuntando a la calidad. Nosotros nos motivamos, más cuando el CONEACES empezó su trabajo nos tomó como experiencia piloto, fuimos elegidos para poder validar los estándares para los institutos. Fue una experiencia para poder probar este proceso de acreditación del que ya teníamos nociones previas.

La congregación religiosa tiene otra institución que es la Escuela de Enfermería Padre Luis Tezza, es una carrera universitaria que está afiliada a la Universidad Ricardo Palma; es el preámbulo que permite ver cómo el Instituto logró la acreditación y todos los retos que se vienen para adelante, hemos sido nutriéndonos tanto la Escuela para el Instituto y el Instituto para la Escuela., La Escuela tiene cerca de 30 años de fundación y allí este proceso empezó el 2004 con ASPEFEEN, la Asociación Peruana de Escuelas y Facultades de Enfermería, motivados por esta cultura de querer mejorar, porque la autoevaluación para nosotros nació con la intención siempre de querer mejorar. Es ahí donde el Instituto también se alinea. El Instituto también se ve motivado y se capacita un grupo de personal administrativo y docente que conforman el Comité de Calidad y son los que permitieron llevar a cabo todo este proceso que les voy a exponer.



En la experiencia del Instituto en realidad hay que resaltar mucho es que las autoridades tienen que estar muy comprometidas. Hemos tenido la experiencia de participar con muchas ponencias gracias al apoyo o sugerencia del CONEACES luego de haber sido acreditados, en diferentes instituciones tanto públicas y privadas, y he sentido que en las públicas todavía no se han dado muchas acreditaciones.

En una experiencia que tuve en el Centro del país vi que muchos institutos tecnológicos con el deseo de querer acreditar pero sentía que tenían algunas limitaciones, y una de ellas creo que es que falta mucho el compromiso de las autoridades. Quizás las privadas tenemos la ventaja de que los pasos se pueden acortar en cuanto a tomar decisiones; mientras que en las públicas a veces hay mucho interés desde abajo pero llega un momento donde alguien los estanca. Con los cambios de autoridades también he sentido mucho de que a veces hacen que el trabajo se vuelva a hacer.

¿De qué manera podemos apoyar?, Cómo podemos apoyar a que las demás instituciones, institutos, universidades se puedan acreditar, nos pedían en algunas ponencias que hemos participado. Creo que la parte también presupuestal pesa mucho también en las instituciones públicas, así como el compromiso de las autoridades son elementos que se tienen que tomar en cuenta este proceso. Si no tienen un Norte definido creo que no funciona bien el camino para lograr la acreditación. Los comités de calidad tienen que estar conformados también con gente muy comprometida. Creo que hay que motivar mucho a los que forman el comité de calidad.

Formo parte también del comité interno para la carrera de Enfermería universitaria del CONEAU; también tengo esa doble experiencia, que nos ha enriquecido y nos está poniendo en la vitrina. Estamos dispuestos a compartirla.

Sentimos que ahora viene el trabajo más fuerte ¿por qué?, porque hay que poner en marcha los planes de mejora que están proyectados para el 2013 y el 2014 y ahí está nuestra preocupación. Llevamos ocho meses de haber sido acreditados por el SINEACE. Estamos haciendo una evaluación como corresponde cada fin de año; en realidad debimos de haber avanzado un 30, 40 hasta un 50 %, y en realidad siendo muy sinceros apenas llegamos a un 10 % de la ejecución de lo que teníamos programado; eso es porque es una institución que trabaja sin fines de lucro, eso también quiero remarcarlo muy bien. Hay un presupuesto de por medio, el ingreso del Instituto depende mucho de las pensiones de nuestros estudiantes y no tenemos una pensión elevada a pesar que estamos ubicados en una buena zona de Surco, pero nuestro público objetivo generalmente trabajadoras del hogar. Mucho de lo que se ha invertido incluso para todo el proceso y lograr la acreditación ha sido solventado por la otra institución.

¿Cuáles han sido los retos y exigencias que ha demandado este proceso? Para seguir manteniendo nuestros planes de mejora, estamos buscando los medios para poderlos mantener. El instituto no cuenta con mucho apoyo en la parte económica, sentimos que ese es el gran dilema que tienen muchas instituciones públicas, pero nosotros sí quisiéramos dar una sugerencia para los órganos operadores, en este caso el SINEACE; hemos tenido un apoyo bastante considerable con las capacitaciones, con el asesoramiento.

Nos ha costado mucho invertir en asesorías externas, en consultores externos para poder lograr finalmente la acreditación, esperamos que la acogida de los postulantes se incremente. Podríamos proponer que el apoyo se de a las instituciones públicas y privadas. Queremos poner en marcha nuestro plan de mejoras y requerimos de presupuesto, si no hay fondos nuestra idea era: ¿por qué no nos apoyan también, ustedes los órganos operadores o el SINEACE, con hacer la difusión? Nos cuesta mucho dinero hacer una propaganda publicitaria de TV, demanda miles de soles. Sentimos que la televisora del Estado no nos abre las puertas, pese a que somos una institución que ofrece calidad. Estamos tratando de cubrir gastos para seguir ofreciendo esta carrera.

También quiero compartir y decirles que CONEACES tiene un material muy organizado. Para mí están muy claras las guías que ellos elaboran, las pautas que dan. En CONEAU a veces encuentro cosas que no me convencen muy bien pero hay que seguirlas también; ambos son muy exigentes, pero hay que felicitar al CONEACES y a quienes conforman todo el equipo encabezado por la licenciada Marisol Lostanau; siempre hemos tenido un apoyo, nunca nos han dicho no, ante cualquier apoyo que hemos necesitado en todo este proceso de la autoevaluación con fines de acreditación.

Bien, yo creo que eso es todo lo que quería compartir, muchísimas gracias.

**María Isabel León.** Muchas gracias. Soy presidenta de Asiste Perú, la Asociación de institutos y escuelas de educación superior, agrupamos a 21 institutos superiores tecnológicos privados de diferentes puntos del país, en Lima, Arequipa, Trujillo, Huancayo y Ayacucho.

Nosotros hicimos un compromiso con el CONEACES para darle un espaldarazo a este trabajo de acreditación de la calidad de la educación técnica, y suscribimos un acuerdo institucional a través del cual esta acreditación que es voluntaria se volviera para nosotros, como antes, en obligatoria. En el mes de marzo del año 2012 nos comprometimos a entrar todos al proceso de autoevaluación para lo cual formarnos un Comité de Calidad.

Nos hemos demorado aproximadamente entre un año y un año y nueve meses en concluir con el trabajo de hacer esta autoevaluación interna de nuestras propias instituciones, con el fin de poder cumplir con todos los estándares fijados por el CONEACES. Al principio de este año se acreditó el Instituto

Continental de Huancayo con cinco de sus carreras y ha logrado el puntaje más alto lo cual nos da mucho orgullo. Ha seguido a continuación el Instituto Toulouse Lautrec de Lima, luego el Instituto de Formación Bancaria. Este mes tengo entendido que ha acreditado el IPAE y el que yo represento. Son 5 de 21 que hemos comenzado este camino de apoyo a mejorar la Educación bajo los estándares del CONEACES.

Varios de nuestros institutos tienen acreditaciones externas internacionales también, pero hemos querido reforzar el sistema local, el sistema del CONEACES porque consideramos que es una forma de hacerles saber a las autoridades y a la sociedad que sí podemos ofrecer un servicio de calidad, y que de hecho ofrecemos en nuestro día a día, en nuestro trabajo diario. Lo que hemos tenido que hacer básicamente es adecuar todos los procedimientos que ya hacemos, todos los servicios que ya ofrecemos y documentarlos; ha sido la parte más difícil para muchos de nosotros.

Muchas veces los institutos daban su servicio de calidad, pero no nos hemos preocupado de documentarlos, de formar un acervo de *files* donde diga, “aquí voy a poner todo lo que significa previsión social o apoyo a los estudiantes o consejería”. Entonces hemos tenido que reorganizarnos y esto cuesta tiempo, cuesta trabajo, implica el compromiso de todos los miembros que forman parte de la institución para que solidariamente puedan interiorizar este concepto.

Nosotros pensamos más allá del proceso mismo de la acreditación, que avalamos 100%, que la realidad es algo distinto, podemos cumplir con una serie de trámites, pero pensamos que la realidad es algo que se vive al interior de las instituciones, es una esencia, es una fuerza que tenemos, para ofrecer un servicio que nos hemos comprometido a ofrecer con verdadera entrega, que los alumnos puedan sentir que son atendidos y que se les ofrece y se les brinda exactamente lo que se les dijo que se les iba a brindar, es una forma de vivir y estoy segura también que probablemente en el tiempo todos los institutos, los 720 que, según el Ministerio de Educación, existimos en la actualidad, hasta el año 2012 por lo menos, vamos a lograr en un número bastante elevado.

Algo que nos ha hecho patallar a bastantes institutos es el tema de investigación. Si las universidades no investigan, imagínense ustedes en los institutos que no es nuestra función esencial, entonces hemos hecho un compromiso de formar un comité de calidad e investigación para poder ayudarnos y apoyarnos mutuamente en fijar una serie de estándares y procedimientos que nos permitan trabajar juntos y lograr siempre mejoras continuas, es algo que vamos a comenzar a trabajar a partir del año 2014.

Otra dificultad más que problema es lograr el seguimiento de egresados. Muchas veces los alumnos se van y, claro, en instituciones pequeñas es fácil agarrar el teléfono y buscar a 50 alumnos o 100 alumnos pero hay instituciones que tienen 10,000 alumnos, 15,000 alumnos y se vuelve muy

complicado poder ubicarlos, es un aspecto que creo que lo sufrimos todos y sé que lo sufren también las universidades; los alumnos cambian de dirección, cambian de teléfono, ya se vuelven inubicables y no podemos cumplir estos estándares con satisfacción.

Otro aspecto, también importante, que estoy segura se va a resolver con el tiempo es el costo de la acreditación externa. Esto va a tener que repetirse cada dos o tres años; entonces yo me pregunto si va a haber presupuesto cada dos o tres años para que todos puedan acreditar, porque el costo es bastante elevado; cuando uno tiene una carrera es fácil, es asumible, pero cuando uno tiene 40 carreras las cosas se van complicando; multipliquen eso por dos años y divídanlo para aplicarlo a las pensiones de los estudiantes. Esos puntos son bien importantes y se tienen que analizar de si es obligatoria la acreditación, pero veamos también la parte económica, de cómo se va a afrontar, sobre todo cuando se trata de institutos que tienen volúmenes muy grandes.

Y finalmente decirles que dentro de nuestro gremio, por ejemplo, hay entidades que tienen fines de lucro o son entidades societarias que no tienen fines de lucro, y da igual; o sea, aquí no es importante que uno no tenga fines de lucro o sí los tenga, sino que uno ofrezca un servicio que realmente responda a la sociedad. Yo represento a una entidad educativa que no tiene fines de lucro pero veo con muy buenos ojos a aquellas que sí los tienen porque se trata finalmente de ofrecer un servicio a la comunidad, un servicio que pueda ser bueno, un servicio que permita la competencia entre nosotros mismos para poder elevar nuestro estándar. Mientras más entidades de buena calidad hayan, mejor para la gente que puede elegir, y mejor para nosotros que podemos continuar con esta elevación de la calidad.

Muchas gracias.

**Carmen Mesinas Pachas.** Muchas gracias. Soy Directora de Calidad Educativa de IPAE Escuela de Empresarios. Como saben IPAE tiene una gran trayectoria de formación en educación superior técnica y su carrera de bandera ha sido la Administración y sigue siendo la Administración de Negocios. En este momento se ha ampliado la oferta hacia otras carreras, sin embargo, la única donde tenemos egresados y por la cual queríamos iniciar los procesos de acreditación fue por la de Administración de Negocios, que es con la que hemos empezado.

IPAE tiene dos sedes en Lima, Pueblo Libre y Surco pero cuenta también con sedes en Ica, Iquitos, Piura y Chiclayo; decidimos empezar acreditando la carrera en Pueblo Libre y Surco.

Hemos trabajado en el tema de la calidad fuertemente hace varios años. En el año 2009 se crea la Dirección de Calidad y en conjunto con todas las direcciones de la escuela promovimos este tema. Iniciamos nuestro primer proceso de acreditación en el año 2011 con CINDA, que tiene experiencia en los

temas de Administración y había acreditado a algunas instituciones de educación superior de prestigio, eso nos hizo tomar fuerzas y envalentonarnos para tratar de alcanzar este logro.

Efectivamente lo hicimos, y en el 2012 logramos la acreditación de la carrera de Administración de Negocios a nivel nacional por cinco años. En paralelo el CONEACES venía trabajando también y esa fue la razón por la cual en ese mismo año decidimos iniciar el proceso con CONEACES.

Hemos trabajado en eso todo el año, hace poco efectivamente pasamos el proceso de la evaluación externa y esperamos tener noticias formales de CONEACES respecto de los resultados. Nos hemos sentido muy complacidos con la experiencia, es una experiencia que puede tener sus tonos diferentes pero ambas muy ricas, ambas promueven mucho esfuerzo pero también mucho logro en el proceso mismo. Más allá de que uno acredite o no, el proceso de la acreditación es un proceso exigente, es un proceso riguroso pero que nos obliga a mirarnos con mucho detenimiento, a voltear las prendas por el forro y saber efectivamente cómo es que están confeccionadas —cómo lo estamos haciendo— dónde hay que ponerle más empeño.

En nuestro siguiente paso esperamos iniciar el proceso de acreditación en las sedes regionales el próximo año, ese es un reto porque nosotros tenemos que estandarizar el trabajo que se realiza desde lo que llamamos una escuela central, que funciona en Lima, pero de la cual se desprenden todas las políticas, lineamientos, procedimientos, procesos que se ejecutan en las sedes. Entonces lo que tenemos que hacer es garantizar que efectivamente eso llegue a sus destinatarios y se lleven adelante efectivamente tal como las hemos planificado. Venimos haciendo el seguimiento y monitoreo para verificar que efectivamente funcionen y funcionen bien.

¿Cuáles han sido los retos?. Varios. Tal vez en primer lugar poder comprometer a todos los estamentos de la institución y organizarnos, agruparnos alrededor del proceso de la acreditación. Fue efectivamente todo un reto y sobre todo creo en el caso del CONEACES, en la medida en que estábamos acreditando sedes, que todas las personas pudieran efectivamente participar en una serie de aspectos, desde revisar el proceso, ver las evidencias, trabajar los equipos, verificar; hacíamos simulacros buscando que entre nosotros mismos y particularmente dentro del área de Mejora Continua, el equipo que está mucho más familiarizado con los estándares, con las guías que ellos hacían; hacíamos de evaluadores, esto imbuye una dinámica, un espíritu que compromete mucho a la persona.

La implementación de los planes de mejora ha sido otra de las exigencias que hemos tenido que llevar a cabo, a fin de cumplir con los estándares solicitados; obviamente esto demanda también recursos, que se encontraban considerados, porque la decisión de la acreditación no es de un área, no es una elección, es

institucional. Esto tiene que aparecer en los presupuestos de la institución para llevarlos adelante. Tuvimos que atender algunas dimensiones que o no las teníamos consolidadas o había que reforzarlas, echarlas a andar, por ejemplo, el tema de la Investigación, el tema de la Consejería, sobre lo cual teníamos algunas experiencias pero no estaban sistematizadas y no estaban en el nivel que los estándares lo solicitaban. Esta posibilidad de que la Consejería no esté solamente derivada hacia lo académico o solo hacia lo personal, tampoco solo hacia los alumnos sino que tenía que ser accesible también a facilitadores y a colaboradores, implica una visión diferente del servicio, de la atención.

Un reto que nos espera tiene que ver con estandarizar, con asegurar este trabajo que se diseña, en todas las sedes y que su ejecución de cuenta del proceso de calidad, que logran resultados, que efectivamente cumplen los objetivos para los cuales fueron diseñados, y con responsables en cada sede, en cada área, de verificar estos avances.

¿Qué sugerencias haríamos a las instituciones? Hay algo que a nosotros nos sirvió mucho. Con CINDA ya habían acreditado la Universidad Católica, la Universidad Cayetano Heredia, la Universidad de Lima y nos animamos a tocarles las puertas y a generar espacios de conversación y compartir, no para que nos soplen la plana, pero sí sirvió mucho para conocer el proceso desde que lo iniciaron y vivieron, ¿cómo será?, ¿cómo se sintieron?, ¿cuáles fueron sus mayores dificultades?, ¿dónde encontraron sus mayores fortalezas? Tuvimos la suerte de que todas las instituciones nos recibieron muy bien, nos abrieron con transparencia sus experiencias y eso nos ayudó mucho a prepararnos para nuestro propio proceso. Hicimos lo mismo con CONEACES, que en ese momento solamente se había acreditado el Pedagógico de Monterrico, tomamos contacto con las hermanas y ellas también de manera muy generosa y muy transparente nos comentaron, “fue así”.

Tal vez el trabajo de los comités de calidad que como decía nuestro amigo de Vannini, efectivamente demanda mucho compromiso y a veces lo centramos solo en el proceso de la evaluación, en realidad los comités de calidad son grupos que nos acompañan y nos deben acompañar permanentemente, superado el proceso de la acreditación hay que evaluarlo, hay que mirarlo más hacia adentro, más allá de lo que los evaluadores nos hayan podido comentar porque solo los que estamos en la institución sabemos efectivamente cómo nos impacta cada uno de los estándares y cómo estamos frente a cada uno. Entonces los comités de calidad son muy ricos en ese sentido en la medida en que su participación es activa, es comprometida y es permanente

El respaldo de las autoridades más altas de la institución es fundamental, en IPAE en todas las etapas del proceso, en todas nuestras reuniones nos ha acompañado la Dirección Nacional, todas las direcciones en general de la escuela y esto efectivamente le da una dinámica diferente, o sea las personas,

los colaboradores, los facilitadores se dan cuenta que estos son procesos importantes.

Algo que también comentaba María Isabel León y que conviene reforzar es la importancia de la documentación; todos hacemos un trabajo, todos lo tratamos de hacer lo más ordenado posible, sin embargo en el día a día las evidencias, por ejemplo, se nos van pasando. Todo lo que hacemos tiene que tener un respaldo en documentos, en actas, en acuerdos, en planes de mejora, en indicadores, de tal manera que cuando llegue el momento en que tenemos que preparar los informes de autoevaluación las tengamos a la mano, podamos ordenarnos mejor, hay que estar en el proceso de autoevaluación permanente.

Algunas sugerencias a los órganos operadores: seguir perfeccionando la guía. A lo mejor podemos tener una visión un poquito más holística de los procesos, que nos permita salir de la evaluación estándar por estándar para entrar en procesos reflexivos más integrales, promover mayores espacios de reflexión institucional. El proceso de acreditación tiene la ventaja de ser muy riguroso, muy específico para atender cada uno de los factores, los estándares y ese creo que es un valor; en contramano de esto creo que sería importante poder ir generando espacios que promuevan reflexión al interior de la institución, versus la dispersión que puede crear la atención particular a los estándares. Ese es un aspecto que creo que podríamos ir trabajando y que las experiencias de estos procesos de acreditación nos pueden también ayudar a leer y a integrar; una de las cosas que aprendí bajo el proceso de acreditación es la importancia del trabajo en equipo, por eso quiero presentarles a Luis Sánchez, él es nuestro Jefe de Mejora Continua, el área de Mejora Continua tiene a cargo los proyectos de acreditación y seguramente tiene algo más que comentar.

**Luis Sánchez:** Bueno, en realidad Carmen Mesinas ha explicado bastante bien, es bastante completo. Lo que pensábamos era ver el modelo de calidad, en este caso de CONEACES, como parte ya de la cultura de la institución, no es que trabajemos para alinearlos al modelo sino que ya el modelo está imbuido dentro de todo lo que hacemos. Ahora que para el 2014 hemos trabajado los planes de gestión, ya nos estamos adaptando a lo que es el modelo para que nos sea más simple seguir trabajando, esperamos que esto se vaya reforzando, que se vaya alisando y se convierta en un sistema de gestión de calidad para nosotros, en el cual esperamos que en la siguiente autoevaluación no nos cueste mucho esfuerzo sino caiga por su propio peso, solo eso, gracias.

Gracias Marisol, gracias CONEACES que nos han ayudado también muchísimo en la asesoría.

**Jorge Bastante.** Buenas tardes a todos, gracias por la invitación. Bien, la experiencia que tenemos nosotros con CONEACES prácticamente es solo un montaje inicial; en realidad nuestra experiencia pasa por haber trabajado con otras entidades cuando no estaba implementado el sistema de acreditación del

Estado. Hay una carrera que ya se ha documentado, que estamos presentando el próximo año ante CONEACES.

La historia de TECSUP en este tema de la acreditación se inicia aproximadamente en el año 2003. Tenemos 10 años trabajando en esto, como repito, no existía un ente acreditador nacional del Estado. Surgió uno que está enfocado en ingeniería y en tecnología. Esta entidad nos ayudó mucho a entrar a esta idea de acreditación logrando, para nosotros, establecer contacto con una entidad de EEUU que solo se concentra en carreras de ingeniería y tecnología. TECSUP es una entidad relacionada con estos temas, TECSUP tiene seis carreras en Lima y forma profesionales para la industria básicamente; tiene otra sede en Arequipa que tiene cuatro carreras que son las mismas que tenemos en Lima, y tres carreras totalmente distintas en la sede de Trujillo.

La primera experiencia fue en el año 2005, para una carrera de Lima, que es Electrónica y Automatización industrial; el proceso empezó dos años antes. Se creó una Oficina de Calidad Educativa, se trabajó intensamente con ella y al final vino un equipo evaluador de EEUU y nos dio la acreditación al año siguiente. La acreditación fue por seis años e inmediatamente decidimos dar la oportunidad a otras tantas carreras de Lima; para ser preciso, tres carreras más de Lima y, paralelamente, dos en Arequipa.

En el transcurso de los años hemos logrado que todas las carreras de Lima, estén acreditadas internacionalmente y no solamente con (46:00) de los EEUU sino también con (46:02) de Alemania con extensión con el mercado europeo. Es decir, un egresado de TECSUP es reconocido en varios países de Europa. Quiero puntualizar algo que para nosotros es importante. A veces para acreditar unas carreras, en primer lugar debe definirse a través de la institución que está interesada, a qué nivel quiere acreditar la carrera. Cuando nosotros pedimos la acreditación señalamos que el nivel que nosotros queríamos y que habíamos comprobado a través de una serie de visitas, era el equivalente a Bachiller en Ingeniería y Tecnología; así, se nos ha reconocido como ingenieros, cosa que no ocurre acá en el Perú.

En Tecnología no estamos pretendiendo que se reconozcan como ingenieros en el Perú, porque se prefiere universidades que tienen carreras de Ingeniería. Sí sería interesante, que se den ciertas facilidades al egresado de institutos para seguir carreras de ingeniería y poder acceder a puestos que lamentablemente están negados para ellos por de las mismas empresas y con una objeción también del Colegio de Ingenieros. Muchos de los egresados trabajan fuera del Perú, algunos han seguido cursos de maestría pero no pueden seguir maestrías en el Perú.

El próximo año tenemos la idea de presentar de presentar una carrera ante CONEACES, pero también estamos inmersos en la reacreditación con (49:57) de Alemania. Queremos acreditar cuatro carreras de Lima y dos de Arequipa y



al año siguiente nos toca la reacreditación con (50:06) de una carrera. Una de ellas ha sido reacreditada hace dos años.

Un aspecto también que quisiera resaltar es que en el lanzamiento de Procalidad se mencionó el interés de darle más peso a la mejora continua que a la acreditación misma. Muchas veces nosotros podemos lograr un hito que es la acreditación y en seguida decimos, “pasamos lo más difícil, ahora sigamos con la vida normal y todo lo que hicimos cabe hasta la siguiente acreditación”.

Si nos enfocamos en la mejora continua e instalamos un plan para ello en la institución, si hacemos de esto una forma de vida dentro de la institución, y si la oficina encargada vela por ese objetivo de que los procesos se cumplan, que las personas que están a cargo de esto están inmersos, por ejemplo, los profesores lo tomen como una forma de trabajo, tengan la seguridad que pueden pasar una o más acreditaciones y los procesos pueden ser algo diferentes, al final de cuentas no van a ser tan complicados como al inicio.

Yo diría que uno de los aspectos más importantes para aquellas instituciones que recién empiezan es crear, si no es una oficina de calidad, por lo menos tener un buen plan de mejora continua implementado, que permita ver, por ejemplo, si los cursos están cumpliendo con los objetivos, si los objetivos generales de la carrera se están cumpliendo, si los egresados son exitosos, si están logrando lo que se quiere. Nosotros tenemos un nivel de empleabilidad del 96%; hay una oficina que solamente ve los egresados y tiene un contacto con el 97% aproximadamente de ellos, sabemos dónde está el 97% de los egresados. Esta oficina solamente está enfocada en ellos y en lograr una mejora profesional de ellos en todo sentido; eso es muy importante.

Otro aspecto muy importante, los actores fundamentales de este proceso son los profesores, si ellos no están inmersos en este plan, lo reconocen, lo hacen suyo, perdemos el tiempo realmente. Ese es un aspecto que hemos tratado muchísimo a lo largo de estos 10 años de seguir el proceso de acreditación.

Nosotros siempre les decimos a todos: “si no medimos nuestras cosas no podemos mejorar”. El proceso de medición es súper importante pero también el proceso de coadyuvación de esta medición, como también es importante saber qué hacemos con estos resultados. Nosotros tenemos un bloque, digamos una parte del sistema que es acciones de mejora y no solamente es proponer acciones de mejora sino cumplirlas; si no se cumplen entonces no cerramos el círculo. Quienes apoyan todo esto hacen cumplir un calendario de actividades, ese calendario está indicando a los principales actores, “miren se acerca esto, se acerca lo otro, hay que implementar esto, implementar lo otro, ha quedado esto, ha quedado lo otro”. El llenado de portafolios de cada uno de los cursos, actualizándolos con una serie de elementos: las líneas de laboratorios, los planes de temas, los cierres de los cursos, el material que se emplea en el aula, los resultados, lo que produce el estudiante, sus exámenes, sus proyectos, todo

esto tiene una serie de portafolios de modo tal que al final de cada año deben estar actualizados y mañana puede venir un acreditador, los ve y sabe perfectamente qué se hace con cada carrera. Para mí es fundamental este actor, el profesor. La institución está convencida de esto pero también hay que convencer a los que van a ser los actores principales, de modo tal que cuando venga el proceso de acreditación, nosotros estaremos tranquilos si sabemos que los profesores saben perfectamente su labor.

Eso es básicamente lo que quería contarles, gracias.

**Moderador de SINEACE.** Hemos podido observar dos posiciones con la óptica de la acreditación. En las palabras de Felipe Atuncar hubo una especie de pedido sobre el cual me gustaría que también conversemos. Felipe Atuncar pedía que el órgano tuviera una actitud más de ayuda para los procesos, señalaba la necesidad de dar reconocimiento, o poner en conocimiento, lo que ha hecho su instituto. Por otro lado, me llama a pensar que de repente hay una relación o imagino que así debe ser entre acreditación y número de alumnos. También hemos estado conversando en la mañana, el por qué la sociedad todavía ve con dificultad el hecho de poner a sus hijos u orientar a los jóvenes a que sigan una carrera técnica versus enviarlos a una universidad.

Segunda ronda

**Felipe Atuncar.** En cuanto a ese pedido, estamos buscando estrategias para que se tome reconocimiento del logro que hemos alcanzado no solamente en el Instituto Vannini sino en varias instituciones. Hay reportajes sobre muchos temas que no tienen impacto en la sociedad. Por qué no mostrar estas instituciones que ya han acreditado y que cuentan realmente con todo lo que se requiere, infraestructura, recursos humanos, personal capacitado para poder desarrollar la carrera.

También quería agregar una sugerencia a las instituciones que van a iniciar el proceso de la acreditación. Creo que un punto importante es el de la motivación y la sensibilización, no solo a los docentes que, es cierto, son pieza clave de todo este proceso, pero en nuestro caso vimos que tanto docentes, estudiantes y administrativos deben ser motivados, también son piezas importantes. Después de eso hemos visto que nuestras egresadas son requeridas por clínicas privadas. Es algo que nos llena de mucha satisfacción. Yo creo que es clave que haya un trabajo de equipo con la finalidad de ir motivando a los estudiantes, a los docentes, a los administrativos y a todos aquellos que forman parte de los grupos de interés. Creo que es muy oportuno integrar dentro del comité de calidad no solo a los docentes sino también representantes de los administrativos, de los estudiantes porque así ellos estaban enterados del proceso.

**La experiencia de las universidades**

**Flor Pachas, Universidad Cayetano Heredia** . Nosotros comenzamos con el modelo regular, como apareció en la guía de procedimientos para el reconocimiento, en el 2012. Tuvimos que cambiar la ruta para lograr más rápidamente esta acreditación. Entendíamos que había un lapso en el cual teníamos que lograr esta acreditación. Es así que comenzamos a hacer el informe que nos solicitaban; mientras hacíamos una comparación de modelos nos fuimos dando cuenta que no necesariamente coincidían todos los estándares en todos los factores.

Tuvimos que complementar información que nos pedía el modelo. Para todos fue un esfuerzo y un aprendizaje también. Felizmente, reitero, el grupo técnico de CONEAU nos estuvo acompañando para orientarnos básicamente en la propuesta que ellos habían planteado. Lo fuimos construyendo, avanzamos relativamente lento al principio y después lo enfrentamos con mayor velocidad. Felizmente teníamos mucha información ya procesada. Las cosas se fueron realizando dentro de los plazos que teníamos previstos.

Otro de los retos fue la realización del sistema de gestión de la calidad que inicialmente sería un estándar específico, pero luego descubrimos que era básicamente el control de toda la institución. El sistema de gestión de la calidad de una carrera debe estar alineada con el sistema de control de calidad de la institución misma.

Nuestra universidad ya había planteado su sistema de gestión de calidad, la propuesta se planteó junto con sus políticas en el año 2010. Nosotros presentamos básicamente las políticas de aquel entonces que estaban ya trazadas; comenzamos a delinear básicamente los lineamientos del mapa del proceso que ya la dirección de nuestra área de la calidad tenía fijado, que la universidad misma ya lo había planteado.

Para nosotros también era un aprendizaje porque estamos dedicados básicamente a las carreras del área de la Salud; creo que este sistema de gestión de calidad es mejor comprendido por gente del área de Ingeniería. La universidad actualmente está enfrentando un reto: tener personal calificado para este campo, para tener un nivel sostenible.

A partir de la experiencia de la Facultad de Estomatología, ahora todas las carreras hemos entrado a un trabajo. Todos los jefes responsables de las áreas de calidad estamos trabajando en forma conjunta desde mediados de este año y en forma permanente. Vamos estableciendo una serie de mecanismos, y ahondando en todos los elementos que corresponden a la cadena de valor de nuestro sistema de control de la calidad, fortaleciendo los aspectos de docencia e investigación y de servicio. Dentro del aspecto de docencia estamos abriendo su proceso, estamos estableciendo cambios; ayer se ha aprobado la propuesta de una unidad de formación básica integral para que todos los cursos comunes

como Biología y Matemáticas, por ejemplo, tengan el mismo creditaje y no ocurra que cada carrera tenga su propio curso.

Uno de los aspectos nuevos es la propuesta de consejería psicológica y la tutoría; hay una Dirección académica que se va a encargar de conducirla para los primeros años y a partir de segundo a quinto año, lo vamos a hacer en cada carrera.

Hemos comenzado a revisar nuestro modelo curricular para estar acorde con nuestras competencias. Estamos fortaleciendo a nuestros profesores para tener toda esta área más regulada. También se está proponiendo proyectos de investigación en los años de estudios procurando una mayor difusión de sus trabajos, tratando que la comunidad herediana y la comunidad, la ciudadanía pueda participar en distintos eventos. Se ha promovido, a través de las agencias internacionales, convenios con otras instituciones, para dar respuesta básicamente a las necesidades de la sociedad.

Luego procuramos un mayor fortalecimiento de los intercambios. Ya existe una propuesta para los egresados que considero muy importante. Se ha aprobado un dispositivo para que con carácter de obligatorio se haga un seguimiento a los estudiantes que salen. En forma experimental ya lo hemos hecho en nuestra Facultad de Estomatología, ahora como institución lo estamos haciendo para tener información actualizada de la satisfacción de nuestros estudiantes.

También se ha consolidado una plataforma electrónica a la que nuestros estudiantes de todas las carreras ya están accediendo. Estamos analizando la información de este año para contar con los indicadores que pide la CONEAU.

Tuve la oportunidad de participar activamente en el proceso de acreditación por la Facultad de Estomatología, pude ver como con mis compañeros de universidad fuimos construyendo cosas mejores. Ahora se está haciendo un mayor seguimiento del desempeño docente, eso es importante. Los profesores nos tenemos que desarrollar en todas las áreas, en investigación, gestión, extensión. El modelo del CONEAU pide demostrar lo que están haciendo los profesores.

También se ha actualizado distintos documentos normativos, el estatuto, el reglamento de la universidad, el reglamento de personal docente a través de los cuales está muy claro cómo el profesor tiene que desarrollar sus habilidades. Se ha estructurado un sistema de reporte de actividades estructuradas y no estructuradas, que tiene su propia conformación. Pueden ver los detalles en nuestra página web. Se sabe lo que hace un profesor de 10 horas, 20, 30, 40.

Hemos tratado de alguna manera regular mecanismos que nos ayuden, por un lado, a tener un mayor control de los aspectos que se están desarrollando en

nuestro quehacer universitario; y que también nos sirva como un insumo para responder al modelo que el Estado requiere.

Nosotros continuamos con nuestros planes de mejora, tratamos que estén articulados también dentro de la propuesta del plan estratégico y a partir de este se establezcan los distintos objetivos estratégicos en la misma línea para trabajar todos los proyectos que sean necesarios para potenciar nuestro quehacer universitario. Básicamente tenemos siempre el aspecto de la innovación, el de integración y el de desarrollo. Consideramos que debemos formar personas integrales, personas con mucha formación humanística como todos en universidades, una formación técnica que pueda responder básicamente a las necesidades del país.

Creo que no nos encontramos conformes, siempre queremos seguir mejorando, salir adelante, faltan muchas cosas pero estamos en esa ruta. Para concluir, es importante tener todos los procedimientos documentados tal cual los pide el modelo del CONEAU, no solo por el modelo, sino que también es una necesidad.

También un punto clave ha sido que nuestra rectora León Velarde haya continuado esos dos procesos de gestión, eso ha permitido un sostenimiento, tanto como que nuestras autoridades estén comprometidas con nuestros procesos. Queremos nuestras demás carreras y también la institución. Es una meta una preocupación. Mi universidad está facilitando un equipo técnico y apoyando a sus profesores involucrados en estos procesos, inclusive capacitándolos en aspectos de gestión.

¿Qué sugerencia haría a instituciones que recién inician el proceso de acreditación? Creo que en primer lugar, romper lo que son paradigmas; es difícil salir de estos modelos, aunque creo que cada modelo de calidad de las distintas organizaciones o agencias son buenos y creo que el modelo nacional también lo es. Creo también, que el hecho de tener que la exigencia en aspectos de calidad, todo lo que sea un sistema de gestión es muy importante. Nos obliga un poco más a organizarnos. Creo que también lo importante del modelo nacional es que hay bastante transparencia. Las cosas se han puesto a disposición del público en general para que la sociedad sea más consciente.

También el aspecto económico es algo trascendental así como el compromiso de las autoridades. Comencemos por casa; yo creo que podemos continuar de acuerdo a cada institución, optar por otros modelos internacionales, creo que eso no deja de lado, lo nacional.

Gracias.

**Oswaldo Orellana, Universidad de San Marcos.** Buenos días con todos, Soy el Jefe de la Oficina Central de Acreditación de la Universidad Mayor de San

Marcos. La Universidad de San Marcos tiene 463 años y se ha caracterizado por el impacto que ha tenido en el país y en el extranjero. El Presidente de la República ha preguntado ¿por qué no estamos entre las 500 mejores universidades del mundo si somos la más antigua. Lo que pasa es que son rankings que no son estudios minuciosos de calidad. El criterio para estar en el ranking de Shanghai es que el 30% de las universidades del país tengan comunidades académicas para que puedan ser objeto de la encuesta que se aplica. En Perú solo tres hay tres universidades que lo cumplen, son la Universidad Católica, la Cayetano Heredia y la Universidad de San Marcos, no hay más universidades que puedan ser catalogadas de clase mundial o de ser que contribuyen al acervo científico. Como país no vamos a ser objeto de la encuesta. Se piensa que estas encuestas o estos rankings son informes de calidad, este desconocimiento hace que cometamos muchos errores.

San Marcos aporta un modelo universitario al país. Tiene una prospectiva, un plan estratégico, un plan de desarrollo universitario para el 2051 porque es el año que cumplimos 500 años. En este momento tenemos un plan estratégico, un plan de desarrollo universitario que llamamos “Plan Bicentenario al 2021”; ha tenido una amplia difusión, ustedes lo pueden consultar en la página web. Nos hemos atrevido a modificar algunos objetivos estratégicos, algunos ejes estratégicos.

Acaba de publicarse un libro en Europa en cuatro idiomas sobre el modelo de innovación universitaria. Es un modelo que proponemos 17 autores del proyecto Tuning que propone un modelo para evaluar las universidades en su innovación y en su responsabilidad universitaria con el mundo. Es un trabajo concertado de 150 universidades; el único peruano soy yo y la única universidad que participa es San Marcos.

Además de ello el proyecto Tuning tiene comprometidas a 11 universidades peruanas que también trabajan sobre el enfoque de competencias entre las cuales está la Cayetano Heredia, la Universidad Nacional de Ingeniería, la Universidad Católica, la Universidad del Pacífico, la Universidad de Arequipa, la de Piura, la Universidad Privada de Piura y otras más. San Marcos fue invitada para integrarse a la innovación porque es la universidad que contribuirá a la innovación. Los investigadores internacionalmente han dicho, “no hay otra universidad que haya contribuido a la innovación con el impacto histórico”. Este proyecto al 2051 lo estamos trabajando y se va probablemente a publicar en este año que viene.

San Marcos tiene seis áreas académicas, no tenemos muchos alumnos si la comparamos con otras universidades de América Latina, tenemos solamente 28,165 alumnos. No somos una universidad grande pero hemos sido tipificadas o participamos como una macro universidad por tener seis áreas académicas: Ciencias de la Salud, Humanidades, Ciencias Sociales, Ciencias Básicas, Ingenierías y Económico empresariales. Tenemos 62 carreras profesionales.

La Universidad de Harvard que está tipificada como mejor universidad del mundo tiene 7,000 alumnos; el presupuesto por cada uno es un millón de dólares anuales, de los cuales el estudiante paga 100,000 dólares, 900,000 dólares restantes son producto de la becas, de la subvención, porque es la segunda universidad en el mundo con la mayor cantidad de donaciones después del Vaticano.

Tenemos 2,929 profesores, de los cuales el 10% somos investigadores; 10% también es bajo pero el problema de los investigadores es que se nos hace persecución económica normativa, muchos están denunciados, ya no participan en investigaciones porque se nos dan solo 4,000 soles. Por esos 4,000 soles nos hacen una persecución increíble, tenemos que rendir cuentas, tenemos que demostrar que tenemos una serie de cosas; al final se prefiere no participar, no ser responsable de investigaciones y se adscriben a otras universidades hermanas. Inclusive cuando se nos invita internacionalmente a integrarnos a una red, se nos pide una serie de informes de por qué estamos participando. Los organismos internacionales nos dicen “lo invitamos a usted personalmente y pagamos la licencia con goce de haber que usted va a recibir de la universidad”, para que la universidad ya no esté interviniendo; tenemos que pedir licencia sin goce de haber para evitar todos estos problemas.

Tenemos una estructura orgánica comprometida con la calidad, tenemos varias direcciones, jefaturas empezando por el rectorado que es el que define la calidad; el vice rector académico trabaja actualmente el plan estratégico, el modelo educativo y la gestión académica en general; también está involucrado el vice rector de Investigación.

Tenemos en innovación 17 patentes que están en proceso de reconocimiento, hemos sido premiados por INDECOPI por ser la universidad que más patentes ha inscrito este año. Tenemos a la Secretaría general que ve todas las cuestiones de la normatividad, la Oficina General de Planificación que ve la planificación de presupuestos; la Oficina General de Imagen Institucional, la Oficina General de Cooperación y Relaciones Interinstitucionales (que actualmente está viendo la movilidad académica, docentes y estudiantes).

En San Marcos estamos discutiendo el tema de deserción, sobre el desencuentro generacional, en la página web estamos poniendo todo el debate generacional, todas las investigaciones y los informes sobre las generaciones y nos llama la atención es que lo que quieren las generaciones no sale de la academia, no sale de la universidad, sale de las empresas privadas porque es una población de consumo.

Tenemos comprometida también la Escuela de Postgrado. En San Marcos tenemos 161 maestrías y 31 doctorados sin contar las segundas especialidades, diplomados que llegan a 500.

Tenemos una Oficina Central de Admisión que tiene su propia dinámica, no depende de las facultades, es una oficina especial que hace los exámenes, tiene personas especializadas, es la que elabora las pruebas. Hay personal especializado porque las pruebas de San Marcos son impecables, no hay ningún problema de ninguna naturaleza.

Tenemos un sistema de bibliotecas. No nos quieren dar dinero para la suscripción a base de datos, la que tenemos es con recursos propios. Hay 30 bibliotecas además de una biblioteca central que está informatizada y a disposición de todas las universidades del país. Tenemos una Oficina General de Bienestar que se administra desde hace más de 100 años, la alimentación ahí es gratuita; hay una clínica también gratuita así como una vivienda también universitaria que se da después de un estudio minucioso de las condiciones económicas.

Todas estas oficinas que son 19 oficinas participan en un debate sobre la calidad y ya hay responsabilidades en cada una de ellas oficinas para su contribución a este tema.

Hay una Oficina Central de Calidad que a su vez cuenta con las oficinas de Evaluación de calidad universitaria, de Gestión de la calidad, de Investigación y promoción de la calidad y la de capacitación. Esta Oficina central administra y hace gestión de 20 oficinas. En cada facultad hay una oficina de calidad y también de acreditación que tiene su Secretaria administrativa, pero además tiene una estructura con un Coordinador del comité técnico de calidad. Cada facultad tiene dos revistas, una de las cuales está indexada en base de datos, tenemos dos revistas en Scopus que es la exigencia más alta en el Perú. El problema de que no quieren publicar.

Entonces en este comité técnico de calidad participan todas las estructuras de las facultades, de la Dirección Académica, de la Dirección de escuelas, la coordinación de los departamentos. Además tenemos otra estructura, la coordinación del cuerpo de Auditoría y aseguramiento de la calidad, que es lo que estamos trabajando en la actualidad.

Tenemos tres ejes en el plan estratégico del 2021 que estamos tratando de implementar: educación de calidad e internacionalización, investigación para el desarrollo humano sostenible y formación humanística, integración cultural y artística. Son ejes distintos a los ejes de 1918 y a los que están en la Ley Universitaria a partir del cual se organiza el presupuesto del Ministerio de Economía y Finanzas. Ahora, es importante decir que Economía y Finanzas ha creado un mecanismo todavía débil pero que es alternativo, es lo que llaman, “presupuesto por resultados” y el presupuesto por resultados, el quinto objetivo del presupuesto es justamente la acreditación de la calidad.



Hemos construido un modelo educativo que tres o cuatro universidades más lo tienen; son las mismas que lo definieron. Esto ha sido un trabajo concertado que ustedes lo pueden consultar en la página web.

El modelo educativo nos permite calificar por lo menos 20 estándares del CONEAU, Nos hemos tomado el tiempo para hacer un modelo educativo para ver la enseñanza, el aprendizaje, la investigación, la investigación formativa; es una estructura que podríamos recomendar; nos puede permitir el perfil de competencias genéricas del ingresado sanmarquino.

Tenemos un sistema virtual de evaluación y consultas de calidad universitaria que se llama SVECA, es la propuesta del CONEAU para las encuestas virtuales.

En cuanto a la acreditación nacional, el CONEAU nos ha apoyado el 2012, lo invitamos a que vaya a capacitar a las 62 escuelas. La acreditación es por escuelas y tenemos el informe final de autoevaluación. Por la evaluación externa del modelo del CONEAU, tenemos 14 escuelas, no tenemos ninguna acreditación nacional del CONEAU, pero este informe nos compromete a lograrla el próximo año en Medicina, Enfermería, Obstetricia, Tecnología médica, Nutrición, Educación, Derecho, Farmacia y Bioquímicas, Psicología, Antropología, Ingeniería geológica, Ingeniería metalúrgica, Ingeniería geográfica, Ingeniería de sistemas, Informática.

Para las acreditaciones internacionales también nos estamos rigiendo por la normativa del CONEAU y aquí tenemos algunas dificultades. El CONEAU exige que para que una acreditación internacional tenga acerbo en el país tiene que estar inscrita en su país y tiene que estar inscrita en el CONEAU. Las acreditaciones internacionales no se hacen en base al modelo del CONEAU, se hacen en base al modelo que cada acreditador tiene, pero ese modelo tiene que homologarse con los estándares nacionales; ahí está la dificultad. Tenemos 27 acreditaciones internacionales otorgadas por distintos organismos.

¿Qué sugerencias haríamos a las instituciones que recién inician el proceso de acreditación? Ahí lo dice bien claro, el proceso de acreditación se empieza con la autoevaluación, el plan de mejora, la acreditación de la certificación.

Es importante decirles que antes de que el CONEAU salga, nosotros ya teníamos los indicadores que se llamó, “la guía de acreditación del 2007” y lo teníamos desde el año 2003.

Muchas gracias

**Liliana Aragón, Universidad Nacional Agraria.** Buenos días con todos. Primero expresar nuestro agradecimiento por la invitación a nombre del doctor Abel Mejía por participar en este evento.

¿Cuánto hemos avanzado en el proceso de acreditación? Dentro del proceso que se inició el 2004 con la creación de la Oficina de calidad, hasta la fecha hemos logrado tener una acreditación en la que participamos; la carrera de Agronomía fue invitada en este proyecto piloto. Fue un reto bastante arduo realizado el año 2012; este año hemos recibido este reconocimiento, esta acreditación.

Felizmente eso trajo todo un desarrollo de ordenamiento de procesos, de desarrollo de documentos y sobre todo el desarrollo, dentro de la comunidad molinera, en cuanto a lo que es el certificado de calidad; yo diría que eso es el mayor logro.

Respecto al proceso de acreditación nacional tuve el encargo expreso de tratar de alcanzar los procesos de acreditación en todas las carreras. Si bien es cierto el modelo establece una obligatoriedad solo para algunas carreras, la intención, de las autoridades era que de todas maneras todos teníamos que empezar estos procesos. Eso es lo que empezamos el 4 de enero del 2010.

En ese proceso de las 12 carreras que tenemos, una de ellas, la de Agronomía tiene el informe general de autoevaluación. Del resto de carreras solo dos han cumplido con enviarnos sus informes de autoevaluación con los avances que han logrado hasta esta fecha. En cuanto al cumplimiento de estándares, lamentablemente no tenemos una respuesta por parte de ellos. Estas carreras que corresponden a Ciencias forestales y a carrera de Zootecnia, esto no significa que las otras carreras no lo tengan listo o no están avanzando. Tanto las carrera de Ciencias forestales como de Industrias alimentarias han promovido todo un avance bastante intenso y se manifiesta en paneles o en actividades que están realizando dentro del campus de la universidad.

En cuanto a méritos y exigencias yo diría que el principal reto o problema con el cual yo me he enfrentado es la falta de motivación. Creo que el entendimiento de todo lo que ya estaba normado sobre acreditación no era total de parte de las autoridades. Uniendo esto al aspecto de sugerencias pienso que los órganos operadores deben estar pendientes de lo que han realizado las autoridades y sobre todo darles, a estas autoridades, el soporte para que puedan entender lo que significa este nuevo reto.

Conversando con el doctor Mejía concluimos que el entendimiento de parte de los involucrados no era total, pero conforme han transcurrido los años, él ha logrado mayor compromiso en cuanto a destinar fondos para los procesos de alcanzar la acreditación en cada una de las facultades.

El proceso de acreditación de la carrera de Agronomía fue bastante vertiginoso y no hubiera sido posible si es que no hubiéramos tenido como un líder al decano que tenemos actualmente en la facultad de Agronomía. La autoridad es la primera que tiene que estar comprometida con todos estos procesos, si no es

así, por más que nosotros queramos hacerlo va a ser bastante difícil, reitero el pedido a CONEAU, a los órganos operadores para que se de soporte a las autoridades.

¿Qué sugerencias haríamos a las instituciones? Creo que también ya la han respondido. Por esta experiencia que tuvimos en Agronomía, se buscó personas que conformaran el comité interno que tenían compromiso con la institución. Personas que si van a cumplir con todo el proceso. Y no hubo ningún pago para este grupo de personas, todo esto fue *ad honorem*. Entonces la misión del decano en escoger a su comité interno sería una de las primeras sugerencias, así como el desarrollar el aspecto de logística y en nuestra experiencia ante un evento internacional, esa función la asumía la Oficina de Calidad, esa es otra sugerencia que yo la haría.

Y en cuanto a sugerencias a los órganos operadores, en el 2009 propuse que se elabore un glosario que se usan en este tema y así tener un lenguaje común.

Las dudas siempre van a surgir para poder cumplir cada uno de los estándares y los indicadores de gestión y cada una de las cuentas de verificación. Sugeriría que dentro de la página web del CONEAU haya una especie de web master que responda con prontitud las preguntas.

Eso sería todo. Gracias.

**Claudia Solís, Universidad Católica.** Bueno, buenos días, también quería agradecer la invitación. Trabajo en la división de asuntos académicos de la Pontificia Universidad Católica del Perú, me encargo de coordinar el área de acreditación. Lo que hacemos en esta área es apoyar las carreras que están pasando por estos procesos, además esta división tuvo en encargo de coordinar el proceso de acreditación institucional de toda la universidad.

La universidad inició estos procesos con las carreras de Ingeniería, más o menos por el año 2004. En el año 2005 se empezaron a estudiar diferentes modelos y a conformar equipos y empezaron a capacitarse. Hacia fines del 2005 ya habían escogido los modelos con los que se iban a acreditar, inicialmente se escogió el modelo ABET de la acreditadora americana. Comenzaron a hacer su proceso de autoevaluación; para los primeros fue un poco más largo. Además, en el ínterin ABET decidió no seguir otorgando reconocimientos a universidades fuera de Estados Unidos.

En ese momento la universidad decide seguir el modelo canadiense con tres de sus carreras de Ingeniería, finalmente logra la acreditación con la acreditadora (68:59) de Canadá. En abril del 2008 obtienen la primera visita y se les otorga la acreditación a las carreras de Electrónica, Industrial e Informática. En ese momento ABET organizó su procedimiento para las acreditaciones fuera de fuera de los Estados Unidos. Al año siguiente se presentaron estas mismas tres

carreras de Ingeniería y se sumaron Ingeniería Civil e Ingeniería Mecánica; entonces tenemos cinco carreras acreditadas actualmente con la acreditadora americana ABET y tres de Ingeniería con la acreditadora canadiense (69:48). Incluso ya han pasado por una reacreditación esas tres.

Luego tenemos las carreras de Educación inicial y Educación primaria que son acreditadas por el Instituto internacional para el aseguramiento de la calidad que viene a ser el CINDA. Ellos recibieron la visita en diciembre del 2009, les dieron la acreditación por un período de cinco años, del 2010 al 2015. Psicología es la otra carrera que tenemos acreditada, Psicología escogió trabajar con el SINEAD de Colombia, recibieron la visita en marzo del 2011 y la acreditación por un período de seis años del 2011 al 2017.

En el postgrado tenemos acreditadas las maestrías de negocios con (70:55) del IEP, también con el Association to Advanced (71:01) Schools of Business y con (71:07) que es el sistema europeo. Al tener todas esas acreditaciones es el primer centro de negocios que tiene la triple corona que es como se llama cuando se tiene la acreditación de (71:18), (71:19) y (71:19). Ellos vienen trabajando procesos desde el 2004.

Por otro lado tenemos algunas carreras también que están en procesos de acreditación. La carrera de Contabilidad está trabajando con el modelo Sigma. Han presentado su informe y esperamos la confirmación de la visita. La carrera de Química está trabajando con el modelo de la (72:06) México; Derecho y Economía están trabajando con el modelo de CNA de Colombia.

Con relación al sistema nacional tenemos la carrera de Psicología y las carreras de Educación que ya han recibido las capacitaciones de sus comités internos por parte del CONEAU. La carrera de Educación va a iniciar el proceso de autoevaluación el próximo año; Psicología ya ha empezado a hacer el proceso para el reconocimiento de la acreditación del CNA de Colombia en el CONEAU.

En el caso de Educación no se ha optado por el reconocimiento porque tiene que iniciar el próximo año su proceso de autoevaluación para la nueva acreditación con el IEC, va a aprovechar para hacer los dos procesos en paralelo.

Y luego hemos tenido el proceso de acreditación institucional con el IEC de CINDA también, este proceso se inició en el 2011 y se recibió la visita de evaluación externa en mayo de este año.

Dentro de las cosas que hemos aprendido nos damos cuenta lo importante que es planificar adecuadamente el proceso, y también que los equipos que conforman los comités de acreditación estén adecuadamente capacitados. Los profesores que participan en estos procesos no han sido formados necesariamente en aspectos de gestión o en cuanto a modelos de acreditación.

Es bastante importante que los equipos sean capacitados previamente, tanto en cómo se desarrolla un proyecto como en procesos de autoevaluación.

En nuestro caso hemos visto que una manera de organizarse, por ejemplo, para recoger la información es por lo menos con subcomités según el tipo de información que debemos recoger, generalmente formamos un subcomité que se encarga de toda la información de documentación que serían los estatutos, reglamentos, etc., un subcomité de información estadística, toda la data que se recoge de estudiantes, de notas, de rezagos, tiene toda la data dura, como se dice, y otros subcomités que se encargan de recoger toda la información de opinión.

Para que también tenga resultados esta etapa de recoger información es muy importante la sensibilización previa que se haga con las distintas unidades y con los distintos actores. En el caso de la acreditación institucional se necesita información de toda la universidad, entonces todos tendrían que estar suficientemente informados. No es tan sencillo llegar a todos, hay algunos que están comprometidos y otros que no tanto. Es importante que las unidades o las autoridades entiendan cuál es la importancia, cuál es su rol y para qué se les está pidiendo la información; a veces creen que les estamos pidiendo que nos rindan cuentas y no es así, lo que queremos es poder tener un diagnóstico de lo que está sucediendo en la universidad para identificar dónde mejorar, que es lo que nos piden todos los modelos. Este proceso de autoevaluación es algo que nos tiene que llevar a hacer esta reflexión.

Otra cosa que hemos aprendido es que la importancia que tiene la participación de los actores, que se sientan parte de la formulación de las propuestas, el informe de autoevaluación no tiene que ser algo ajeno a los actores, tienen que sentirlo como propio. Nosotros convocamos a los diferentes actores; si bien había una comisión, para la acreditación institucional hubo una comisión de profesores designados por el Consejo universitario.

La información que se recoge hay que socializarla y trabajarla con el resto de actores de la comunidad universitaria. De esa manera las propuestas venían de la misma comunidad. El resultado de los talleres sirvió de insumo para hacer el plan de mejora.

Otra lección aprendida es lo importante de la dirección. El momento clave para esta dirección es la visita de la evaluación externa, por eso es muy importante que toda la comunidad esté al tanto de los resultados del proceso de autoevaluación, cuáles son las fortalezas con que cuenta la institución o las carreras según sea el caso, y cuáles son las cosas en las que tiene que mejorar.

Una de las dificultades encontradas está relacionada con la sensibilización en sí. A veces la falta de compromiso de algunas autoridades y de profesores. Realmente es un tema clave para la universidad y también para que se pueda

llevar adelante el proceso. Si no hay la decisión, el compromiso de la autoridad, es muy difícil poder llevar a cabo el proceso.

La falta de motivación e incentivos para los profesores que conforman estos equipos es un problema bien fuerte. Puede ser que la autoridad tenga las ganas de entrar en estos procesos, pero si no hay un equipo que se pueda conformar, si los profesores no ven este trabajo como parte de su tarea, como una labor de fondo, entonces no se obtendrán buenos resultados. Por otro lado no se hace ningún reconocimiento por este tipo de trabajo, entonces sienten que no va con ellos, que no es parte de sus funciones.

Otro riesgo que hemos enfrentado es la presencia de problemas internos o problemas políticos en el interior de la carrera. Si el clima interno dentro de los profesores no es adecuado, es un obstáculo para el proceso. También hemos tenido ese tipo de experiencia.

También es una dificultad la falta de experiencia en sí de los profesores en ese tipo de procesos. Son procesos nuevos, nuevas las tareas. Ya lo mencioné, en general los profesores que se van a hacer cargo de estos no tienen noción de cómo se hacen estas cosas. Para eso un punto clave es contar con una oficina que se pueda encargar de acompañar a las carreras. En nuestro caso mi oficina es la que hace esa tarea y lo importante es que se fue trasladando la experiencia de una carrera a la otra.

Entre las recomendaciones que planteamos atendiendo las dificultades enfrentadas, era establecer un sistema de reconocimiento e incentivos para cuando los profesores participan en estos procesos. Es algo que nuestra oficina está proponiendo. Si no realmente va a ser muy difícil la participación de los profesores. Nos podemos encontrar con profesores que digan “si yo hago una investigación tengo puntos, tengo beneficios, etc., si me dedico a este proceso de acreditación no voy a poder dedicarme a la investigación y encima no voy a tener ningún punto en mi evaluación de desempeño”. También ya había mencionado importancia de la capacitación a profesores.

Con relación al sistema de información, si bien en la universidad tenemos un muy buen sistema de registro académico, no sucede lo mismo necesariamente con otro tipo de actividades que también son solicitados por los modelos de acreditación, como por ejemplo, actividades de responsabilidad social, servicios a terceros, de investigación o actividades extracurriculares y se registran necesariamente. No había esa cultura de registrar todo.

**Muchas** gracias.

**Edwin Dextre, Universidad Nacional de Ingeniería.** Buenos días con todos, muchas gracias por la invitación. Para la Universidad Nacional de Ingeniería, este tipo de reuniones es muy saludable, creo que lo debemos hacer más

frecuentemente. Creo que el tema de la calidad no solo es de interés de las universidades sino de la sociedad en general. Ojalá que esto sea parte del día a día de nuestros quehaceres. Muchas veces las instituciones estamos rígidas a nuestros procesos internos pero no estamos viendo lo que la sociedad necesita. La calidad es un tema prioritario y me da mucho gusto que por lo menos en los órganos del gobierno el tema de la nueva ley universitaria se esté tocando; pero también tiene sus limitaciones, creo que no se está haciendo políticas públicas, se está haciendo una ley pero no la política pública, eso también evidencia la debilidad del sistema académico nacional.

¿Qué hemos avanzado? Yo diría “hemos avanzado un poquito aplicando el método de Pareto, el 80-20”, el 100% de los problemas atacando el 20%. Creo que hemos hecho eso, estamos trabajando denodadamente desde hace varios años. En el año 2002 dimos el grito de que la calidad era la misión que la nueva universidad debería encontrar. El que me precedió fue el emprendedor de la calidad, el ingeniero Jorge Cuadros; inició con mucha fuerza este proceso haciendo alianzas con organizaciones integrantes de la Asamblea Nacional de Rectores. Se sacó un modelo de autoevaluación, que fue un modelo peruano y del cual el CONEAU ha adoptado algunos aspectos. En la UNI tomamos esto con gran responsabilidad; con el liderazgo del ingeniero Roberto Morales Morales, QEPD, se creó la Oficina de Calidad Universitaria e iniciamos este proceso de autoevaluación, pero no buscando la acreditación sino mirándonos a nosotros mismos y esto es, creo, lo más importante que yo puedo rescatar.

La universidad está en la sociedad, de cada 10 estudiantes que salen de la UNI, 11 consiguen trabajo. Ese es el impacto. En un evento en el Congreso, de los ocho que estábamos en la mesa, siete eran egresados de la UNI conduciendo nuevas universidades. El tema de la calidad para nosotros es una visión compartida que tenemos que construir de forma conjunta.

Para darles una idea de qué significan todos estos cambios; en 1960, más o menos, teníamos algo de 13 millones de estudiantes en el mundo, en 1995 eran 82 millones. En el Perú eran 335,000 el año 96 y ahora el Censo Universitario arroja casi 800,000. Hay una expansión de la universidad y esto no lo estamos entendiendo todavía. En nuestro sistema hemos identificado algunos mitos; por ejemplo, hemos demostrado que la educación superior no es la prioridad, lo vemos en la toma de decisiones; en cambio para los chinos sí es la prioridad, los chinos están destinando 250,000 millones de dólares para la educación superior. Si miramos los sencillos que tenemos, por ejemplo la UNI tiene ocho millones de dólares para capacitar, para investigar, para extender. Es muy poco lo que realmente se hace como toma de decisiones.

Mucho se ha hablado a propósito de esta ley universitaria “¿por qué las universidades del Perú no están en el ranking?”, y siempre tratamos de buscar una explicación, “¡ah!, bueno, depende pues quién lo ha hecho el estudio”. Pero si genera movilidad en el sistema universitario. Es importante que siempre

saquen los rankings porque eso nos pica, nos hinca, nos mueve y de una u otra manera tenemos que seguir caminando.

En la UNI, la Oficina de calidad intenta hacer la reconceptualización de la universidad; esto no es seguir un *check list* de lo que dice el CONEAU o de lo que dice ABET o cualquiera de estos organismos internacionales o nacionales. Lo que nosotros queremos es vernos a nosotros mismos y la universidad del futuro.

Estamos trabajando fuertemente para introducir un modelo de construcción social del futuro. Se ha dado herramientas como la vigilancia tecnológica, la prospectiva, el pensamiento complejo que son los que yo creo que tienen que entrar en la universidad. Todavía somos una universidad muy compleja, somos una universidad del siglo XIX con todos los paradigmas que seguro ustedes conocen. Es una universidad de la Edad Media con muchos profesores a la medida del siglo XX y algunos del siglo XXI. Es parte de esa complejidad.

Tenemos grupos sociales jóvenes muy diferentes, entre ellos tenemos los chicos *nini*, así los llamamos a los que no quieren estudiar ni quieren trabajar, van a la universidad porque el papá es de familia; tampoco ven una prioridad, dudan de la educación superior porque no hay monitoreos. Los estudiantes pueden estudiar eternamente y no pasa nada y eso es insostenible. Hemos tratado de consolidar el enfoque de la meritocracia en la universidad, aunque creo también que lo hemos ido perdiendo.

Otro mito es que la educación es la solución a todos los problemas, tampoco es cierto. Tenemos que reconceptualizar y eso es lo que estamos tratando de hacer en la UNI. Que la Educación superior es el camino para ganar más dinero, tampoco. Hay demostraciones y evidencias que el rey del culantro, el rey de la papa gana mucha más plata que un egresado de la universidad; no estoy intentando desmerecer el estudio en la universidad pero tampoco es la solución a todo.

La relación universidad-empresa es una gran potencialidad, siempre ha habido ese esfuerzo pero lamentablemente acercarse al sector empresarial tampoco es la solución a muchos problemas que nosotros tenemos. Hemos tenido productos muy competitivos, tenemos varios paquetes, porque el tema de la universidad no es crear la patente, el tema es el modelo de negocios que hay detrás de todo eso.

Otro aspecto que considero que está como un hito, es que la universidad debe hacer investigación y desarrollo. Si hacemos investigación y desarrollo y esos resultados llegan a la sociedad, entonces conocerán un bonito ejercicio académico. La calidad es un deseable, es algo que uno utópicamente lo aspira pero no siempre llega pues porque conforme uno va llegando nos llegan más retos como darle sostenibilidad, por ejemplo. Después de recibir una



acreditación, que algunos consideran una meta, aparece la necesidad de la sostenibilidad, los grandes retos, porque entramos ya a competir. La competencia es muy saludable, no es que el grandazo se lo come al pequeño, sino que el veloz se lo come al lento. Entonces hemos ido visualizando, de acuerdo a las tendencias que el tema del emprendimiento es fundamental, inclusive creo que esto está genéticamente en nuestra sociedad. Lo está estudiando la Universidad Cayetano Heredia con la cual tenemos alianzas, para darle un fundamento académico a lo que estamos haciendo. Con conocimiento, con la ciencia muchos mitos pueden caer.

Las tecnologías de información y comunicación han generado cambios fundamentales y los van a seguir generando en la educación Superior. Teniendo una mirada a futuro hay nuevas carreras que van a ir surgiendo que todavía la universidad no las está ofreciendo; y también hay que mirar las carreras del futuro, es válida la pregunta de ¿cuál va a ser el futuro de la carrera en la cual están muchos? Tenemos la experiencia de que en tres exámenes de admisión en Ingeniería Estadística, el número de vacantes era mayor que el número de postulantes, lo cual es raro en la UNI porque nuestra competencia normalmente es de 18 a 1. Surgió la idea de cerrar la carrera pero en una reunión con el BCP, la especialista de gestión de talento humano nos dijo que los siete egresados de Estadística de la UNI son los mejores cuadros posicionales que manejan en el negocio del banco.

Nosotros tenemos un modelito llamado “el grupo ancla”. Es un grupo de personalidades que están en las diferentes unidades de calidad de la universidad, son personalidades que de preferencia son egresados de nuestra universidad. Nos van dando las líneas, nos van dando las percepciones de qué es lo que está pasando en los diferentes de los sectores. En las reuniones hay retroalimentación. Nos ha ayudado sobre todo a conseguir recursos.

Cuando entendemos qué cosa es calidad, hay que dar cuenta a diferentes sectores, a los estudiantes, a los docentes, a los empresarios, a la sociedad en general. Para eso hay que generar esa nueva cultura en la universidad. Con esos ejercicios la UNI está planteando formar ingenieros planetarios, científicos planetarios, arquitectos planetarios, porque consideramos que la competencia nuestra no es doméstica, no es mirar el mercado interno peruano, sino es investigar hoy día un total interactivo tan plano como dice Friedman. Ya estamos en la revolución de la población 3.0. Tenemos que ir pensando de manera diferente, todos sabemos que ya hay inclusive un listado de personas que van a viajar a Marte, estamos mirando lo que está pasando con Curiosity en Marte, es un laboratorio que para los estudiantes de Ingeniería es realmente interesante y todo se maneja en tiempo real. Como ven ustedes solamente esa dimensión en el tema de la calidad de la universidad es ilimitado. Es un trabajo muy intenso a tiempo completo a dedicación exclusiva y está prohibido cansarse. Hay que generar grupos de trabajo, trabajo en equipo y eso es un gran reto que tenemos en la universidad. Como nuestros profesores

determinísticos están más enfocados por una formación del modelo luterano, cartesiano, lo que es mirar de otra forma la realidad con el pensamiento complejo. ¿Cómo hacemos que la interdisciplinariedad sea parte del día a día de lo que hacemos en la universidad? Eso implica que hay que hacer una reconceptualización de la universidad, un reposicionamiento. Yo doy gracias porque es una tremenda oportunidad para la universidad, estamos entrando con mucha fuerza, los señores del CONEAU nos apoyan, nunca entendimos que algo no se pueda hacer, siempre todo ha sido posible. Creo que hay que flexibilizar más a nuestras instituciones, eso sería como una recomendación.

CONEAU debe estar más de cerca a las diferentes instituciones y que seamos nosotros los repercutores de ese gran trabajo que está haciendo CONEAU haciendo un alineamiento estratégico en estos esfuerzos y responder qué cosa es lo que queremos como Perú, qué cosa es lo que queremos como organizaciones; eso debe estar alineado. Por eso es que también hemos trabajado fuertemente con el CEPLAN. Con ellos estamos trabajando varios años, estamos nosotros apoyando. En el año 98 se conformó el consorcio de investigación y prospectiva tecnológica que fue integrado por siete instituciones: la Universidad Nacional Agraria, la Universidad de Lima, la Universidad de Ingeniería, la Universidad Católica; también estaba el INIA, la Sociedad Nacional de Industrias y el SENATI.

Estas instituciones nos pusimos a reflexionar sobre cuál va a ser el futuro de los diferentes sectores de nuestra sociedad, es ahí donde yo creo que hemos consolidado un grupo de personas que sueñan con ir construyendo estos temas como en este caso es la calidad.

Desde el punto de vista de los procesos metodológicos para ver el tema de la calidad tenemos tres enfoques que hacemos. El primer enfoque es el desarrollo del pensamiento estratégico, es decir, mirar las carreras con una visión de futuro; o sea un *think tank* para ir reflexionando sobre cuáles van a ser los nuevos desafíos que la universidad va a ir enfrentando. El otro aspecto importante es formar o capacitar en el manejo de las herramientas de calidad; en este marco estamos aplicando un programa de introducción de tecnologías blandas en la formación de los estudiantes y profesores.

Estamos avanzando en la autoevaluación para la acreditación y en las mejoras, pero esto lógicamente eso necesita recursos y qué bueno que Procalidad esté en este proyecto por lo que me gustaría saber cómo las universidades podemos tener participación en cada uno de estos aspectos.

¿Cuánto hemos avanzado? Hemos avanzado en los procesos internos para la certificación. La UNI ha decidido entrar a la excelencia, estamos introduciendo un modelo de EFQM, el modelo europeo para la calidad, y estamos haciendo los pilotos. Eso nos ha llevado, por ejemplo a reconceptualizar la biblioteca tradicional; no queremos que sea un repositorio de información sino más bien

una unidad de aprendizaje y de investigación, entonces tenemos lo que se llama el CRAI, el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación. Es una infraestructura del primer mundo. Ahí estamos trabajando en alianza con instituciones europeas.

Ya estamos mejorando todos los procesos administrativos, todos los procesos logísticos, etc., y también hemos hecho el ejercicio de aplicar el ISO 9000 y hace muy poco lo hemos obtenido para el proceso del examen de admisión, nuestro examen de admisión tiene un sello de calidad y estamos generando una cadena de valor de calidad hacia atrás, hacia el CEPRE UNI. También deseamos que los colegios también entren en este proceso.

También tenemos un diagnóstico de todas las oficinas centrales y hemos tenido varios hallazgos para entrar a los procesos de mejora.

Por otro lado también estamos trabajando el tema de la acreditación nacional a la cual nosotros entramos y creemos que tenemos que fortalecer. Es nuestra responsabilidad fortalecer un modelo robusto que tenga prestigio internacional como es el CONEAU. Estamos trabajando con las escuelas de Ciencias Químicas que por mandato legal deben acreditarse; para el año que viene ya debemos tener la acreditación del CONEAU, eso es lo que esperamos. También ya se ha iniciado con la especialidad de Ingeniería sanitaria, que también está obligada. Esto actúa como un detonante, pues las diferentes carreras están iniciando sus procesos de acreditación con el modelo CONEAU.

Con ABET prácticamente hemos pasado todas las evaluaciones, en especial en Ingeniería civil y vamos a tener la acreditación del ABET. Estamos en ese proceso, creo que es un trabajo de conjunto que tenemos que ir desarrollando.

¿Qué sugerencias haríamos a las instituciones que recién inician este proceso de acreditación? Lo primero que hay que hacer es decidirse, hay que decir que esto es ganar-ganar y no dar más vueltas al asunto; creo que en este proceso uno aprende haciendo, el mejor laboratorio está en la misma casa. No esperemos cosas similares.

Decirles que el tema es complejo pero cuando vemos el futuro, cuando se miran los escenarios futuribles créanme que la gente se motiva y el tema de las viejas formas de tomar decisiones en la universidad se caen. Hay que buscar lo que se llama la visión compartida; en la visión compartida puede haber oposición pero no hay oposición sostenible. Esa visión hay que construirla. Hay que generar espacios de diálogo porque la calidad no está en los documentos, está en la cabeza de las personas y el conocimiento también está en la cabeza de las personas.

También recomiendo generar un modelo de gestión del conocimiento, tenemos varios tutoriales hechos por nosotros, que los podemos compartir también con otras universidades si es que consideran.

A los órganos operadores yo les sugiero que estén más estar integrados, me refiero a que la comunicación debe ser el vehículo; creo que ya no hay disculpas para no poder comunicarnos, las tecnologías las tenemos en tiempo real. Se necesitan buenas actitudes, estar más cerca, saber que esto no es un problema de facultad ni de universidad sino un problema nacional, y que podemos construir; allí tenemos un proyecto que se llama, “Perú 2040”. ¿Cuál va a ser el Perú de los años 2040 en el cual muchos de nosotros ya habremos dejado la huella.

Muchas gracias.

**Moderador.** Creo que la mañana ha sido bastante fructífera. Una de las cosas que he podido sacar en claro es que definitivamente los procesos de acreditación instalados en las universidades necesitan una organización al interior de la universidad; se necesita un compromiso por parte de las autoridades y de todos los niveles: también es importante el tiempo que dure la acreditación porque pareciera que pasamos por momentos de desgaste y las personas que participan van perdiendo el entusiasmo también.

También es claro que la universidad pública y la universidad privada tienen las mismas dificultades. Pareciera que hay problemas de presupuestos; problemas de los equipos que participan y que no tienen reconocimiento. Que probablemente muchos trabajan justo cuando va a llegar la acreditadora a mirarlos. También se ha mencionado con insistencia que es importante la cercanía del CONEAU para que acompañe los procesos. Algo importante y preocupante para todos significa la tarea que la sostenibilidad del proceso de acreditación.

El tema de la mejora continua se va instalando en la memoria de las personas que están comprometidas por el propio bien de las instituciones pero creo que quizás nos falta algo, creo que podríamos ver cómo como cambió el paradigma de la producción al consumo.

**Millber Ureña, CONEAU.** Recojo la propuesta sobre los estándares. Hay en el Directorio una propuesta de estándares para una segunda acreditación porque nuestros estándares no son para siempre; los estándares para la segunda acreditación son de un requerimiento mayor. Hay otros estándares que solamente van a ser aprobados en Directorio, El CONEAU debe haberles dado la posibilidad de revisarlos, discutirlos. Un miembro del CEPLAN y otros intelectuales me decían: “Milber, ya está bien, tanto ha hablado que estamos avanzando, pues ahora que él me lo demuestre”. Por qué no hacemos lo de

Medicina, Enfermería?, y hacer unos exámenes nacionales, ahí vamos a ver la respuesta, al menos del punto de vista cognoscitivo de cómo se están formando. Bueno, algo se recoge de estos estándares, se están recogiendo otros aspectos importantes que tienen que ver con la necesidad de ir mejorando y superando los indicadores. Les vamos a enviar para su discusión la propuesta, que tiene que ser aprobada primero, de poner un estándar para el reconocimiento a los docentes que se involucran en estos procesos de acreditación, para que así pueda tener puntuación de evaluación por una carga más. La tarea de aquellos que no solamente comparten la docencia y la investigación es el conformar e informar todo un camino de generar cultura de calidad. Me llevo apuntado todo lo que ustedes han dado.

Gracias.

### **Comunicación con Carlos Olivares. Consultor internacional**

Muy buenas tardes a todos y todas, es para mí una grata oportunidad poder compartir con ustedes algunas ideas acerca del tema de políticas públicas en la educación superior y particularmente en el aseguramiento de la calidad. Tengo una experiencia de varios años trabajando en diversos países de Latinoamérica en organizar, diseñar y montar los sistemas de educación superior y particularmente el aseguramiento de la calidad, organizando un sistema global en el cual participan universidades tanto públicas como privadas y también centros de educación técnica o institutos profesionales.

Me gustaría comenzar este rápido recorrido por Latinoamérica desde esta perspectiva, contemporizando la situación de Chile. Creo que hay una serie de experiencias que son interesantes y hay una serie de lecciones que ustedes pueden considerar como referentes al momento de definir políticas respecto a esta temática en su país.

En primer lugar me gustaría contextualizar cuál es la realidad de Chile. Desde el punto de vista tanto de la geografía como de la administración política. Chile tiene el 2010 una población cercana a 17'100,000 habitantes; está dividido en 15 regiones, tiene 53 provincias y 346 municipalidades.

Respecto al tema económico Chile, de acuerdo con los indicadores de la (OSD), ha crecido bastante en los últimos decenios y en este momento hay un ingreso per cápita de cerca de 16,000 dólares, lo cual ha significado un incremento de la calidad de vida importante; pero hay que destacar que sigue habiendo unos niveles de desigualdad bastante pronunciados, el índice del INE es cerca del 0.49, es bastante alto. Chile es considerado por el Banco Mundial como un país de ingresos medio altos; ha mejorado la infraestructura pero seguimos teniendo algunas problemáticas que son históricas, que siguen marchando a lo largo de muchos años, una de ellas es la desigualdad y los núcleos de pobreza

dura que son pequeños, se han ido empequeñeciendo pero siguen teniendo relevancia dentro de la sociedad en nuestro país.

En el sistema educacional, el primer nivel es de 0 a 6 años y tiene que ver con la educación preescolar o educación infantil temprana. Educación y cuidado en realidad, están los dos elementos que se llevan en ese primer rango.

La educación primaria en Chile comienza a los 6 años, es obligatoria y dura 8 años; el nivel siguiente, la educación secundaria es de 4 años y es también de tipo obligatorio; y finalmente tenemos la educación superior que generalmente comienza alrededor de los 17-18 años y no es obligatoria. Estos son los cuatro niveles. Ahora me referiré fundamentalmente al nivel de educación superior.

Siguiendo en este marco referencial, me gustaría señalar que la universidad más antigua es la Universidad de Chile, la cual se fundó en el año 1842, es sucesora de la Universidad de San Felipe que fue una universidad colonial, creada por la Corona de España.

Hasta el año 1980 la educación superior de Chile era de tipo claramente elitista, habían solamente ocho universidades en el país; estas universidades tenían sede prácticamente en todas las regiones del país, eran: la Universidad Técnica del Estado, la Pontificia Universidad Católica de Santiago, la Universidad Católica de Valparaíso, la Universidad Austral en Valdivia, la de Concepción y la Universidad Norte. De estas universidades, la Universidad de Chile, la Técnica del Estado son las universidades estatales y tenían alcance de cobertura nacional, las otras seis eran de carácter privado con el financiamiento es compartido.

El año 1973 Chile tenía entre sus universidades cerca de 35,000 estudiantes para una población de 10 millones de habitantes, eso les da la idea de cuál era rutina de las personas que tenían la posibilidad de ingresar a la universidad.

En 1981 cambió el marco legal de las universidades, en ese momento cambió la condición. En la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE) se establecían tres tipos de funciones de la educación superior, nacen los institutos profesionales, se crean los centros de formación técnica y las universidades privadas porque era un tema bastante sencillo, porque bastaba simplemente con entregar la escritura aprobada para crear una universidad privada. Eso permitió una verdadera difusión de la enseñanza.

Al mismo tiempo la Universidad de Chile pierde una de sus sedes y parte de las universidades que eran privadas pero con aporte estatal siguieron funcionando y se les permitió mantener sus sedes. La creación de los institutos profesionales estaba orientada a crear fundamentalmente técnicos con cuatro años de estudios, que aquí en Chile se llaman Ingeniería de Ejecución y carreras de mandos medios; y los centros de formación técnica permitían crear

profesionales con dos años de estudios para todas las ramas del conocimiento. Esa fue a grandes rasgos la situación en ese momento. Además se creó el Consejo Superior de Educación ente fundamental que establece un nuevo mecanismo de creación que se mal llamó como acreditación universitaria. Vale decir que todas las universidades que no eran autónomas al año 1980 tenían que someterse a un proceso que va desde licenciamiento o permiso de funcionamiento. Este tenía las siguientes características; duraba seis años en la primera oportunidad, si no lo hacían en ese lapso tenían cinco años de gracia para poder hacerlo y si no, eran cerradas. En Chile se cerraron varias universidades bajo ese sistema durante los años 90. De hecho ese sistema funcionaba, ya sea a los 6 u 11 años, pasaban a ser autónomas; lo mismo ocurría con las universidades tradicionales, pasaban a tener patente de corzo, vale decir, podían crear todos los programas que quisieran, cualquier carrera y además de eso podían crear sedes en todo el país, muchas de ellas así lo hicieron.

Todo eso funcionó hasta el 2006. En el 2006 se modificó el Reglamento Constitucional de Enseñanza y pasó a denominarse Ley de la Universidad que en un acápite aludía exclusivamente a la educación superior; esa ley crea lo que se llamó un sistema nacional de aseguramiento de la calidad. ¿Quiénes integraban el nuevo universo de universidades?, 173 instituciones de educación superior, 60 universidades, 45 institutos profesionales y 68 centros de educación técnica; de esas 60 universidades, 25 pertenecen a lo que se denomina el CRUCH.

Ahora tenemos 33 institutos profesionales autónomos, de esos 45 que había mencionado, 12 que no son autónomos; también tenemos 34 centros de formación técnica autónomos y 34 no autónomos. Esto que no sean autónomos significa que no han pasado por ningún proceso, ni de licenciamiento ni de acreditación.

¿Cuál es la población de estudiantes? Realmente en Chile el fenómeno de la masificación ha sido muy importante, desde el 2002 al 2012 se ha pasado de tener 522,000 estudiantes, en todo el sistema de educación superior, a tener 1'130,000, lo cual ha significado un incremento importantísimo, prácticamente se ha más que doblado el número de estudiantes. Hay muchos alumnos, en este momento, en las universidades que es primera generación de su familia que tiene acceso a este nivel educativo. En términos gruesos ha habido un incremento de un 30 % del 2002 a un 55 % en el 2012, lo cual es realmente un valor muy importante y estamos sobre el 50 % en el rango etario de 18 a 24 años. Por lo tanto con esto quiero señalar de que ha habido una masificación pero muy importante, y también una diversificación de la producción de educación superior.

Y aquí ha ocurrido otro fenómeno, hasta el año 2006 quiénes generaban más egresados en Chile, más titulados, eran las universidades públicas, las

universidades de la CRUCH; sin embargo a partir del 2006 hasta ahora ha habido un incremento muy importante de la entrega, de la provisión de egresados, de titulados por parte de las universidades privadas. Esto ha significado que las universidades del CRUCH, las universidades que reciben aporte del Estado, solamente generan un 29 % de los egresados, el otro 71 % proviene de universidades privadas no profesionales. Esto ha significado un cambio muy importante, muy grueso en cuanto a la constitución de este sistema de educación superior.

La educación superior en Chile se financia a través de fondos que otorga el Estado que son el aporte fiscal directo y el aporte fiscal indirecto. Este aporte del Estado no alcanza al 17 %, 18 % máximo. Las universidades privadas nuevas después de 1980 no reciben ningún tipo de aporte. La otra fuente de ingreso importante para la universidad, y esencial, son las matrículas que pagan los estudiantes, que pueden llegar a ser muy altas, no existe gran diferencia en los valores absolutos en los montos que pagan los estudiantes a las universidades privadas o los estudiantes de las universidades públicas. Otra fuente de ingreso son los servicios que prestan las universidades. Las universidades en Chile han creado consultoras muy grandes, las cuales trabajan en diferentes ámbitos disciplinarios, diferentes ámbitos del conocimiento proveyendo servicios, no solo a Chile sino también al extranjero; y finalmente están las donaciones.

Así en términos gruesos les puedo comentar que el 17 ó 18 % de ingresos son, en las universidades públicas, provenientes del Estado, el 45 % proveniente de las matrículas, un 20 a 21 % proveniente de las consultorías y el resto de donaciones de otras fuentes.

Respecto a los estudiantes, hay dos formas en que el Estado les ayuda a costear sus estudios; una a través de un fondo solidario de crédito universitario al que solamente tienen acceso los estudiantes que estuviesen en las universidades del CRUCH; la otra es el CADE, el Crédito con Aval del Estado, es un préstamo que en realidad se hace a los estudiantes y que ha sido uno de los motivos centrales de las grandes protestas que han habido en el año 2011 y el 2012 porque los intereses eran muy altos, era 6 % anual en unidades de fomento que es un indicador en Chile que sube todos los meses de acuerdo al IPC. Esto a largo plazo llega a ser cantidades muy altas de dinero. El Gobierno el año pasado rebajó a 2 % esta tasa de interés pero los dirigentes estudiantiles, la gran masa estudiantil lo que está pidiendo es la derogación del sistema y buscar la gratuidad de la universidad.

Veamos ahora cómo es el sistema de educación superior en Chile. Como dije antes se creó un sistema, el SINAC-ES que es el Sistema Nacional de Educación Superior en Chile, este sistema funciona con cuatro elementos centrales, uno es la DIVESUP que es la División de Educación Superior del Ministerio, es un órgano que es entendido como la Subsecretaría de Educación,



en Chile no hay Ministerio ni Vice Ministerio de Educación Superior, sino que esto está contenido a una división. Luego está el CNED que reemplazó al Consejo Superior de Educación, que es el Consejo Nacional de Educación y que tiene que ver fundamentalmente con el otorgar el licenciamiento a las universidades que se crean, que son de reciente creación, además tiene otra función muy importante y es que sirve de dirimente en las resoluciones sobre acreditación que emite el Consejo Nacional de Acreditación, el CNA; este es otro de los elementos que forma parte de este sistema, y finalmente tenemos las agencias de acreditación que son entidades privadas con fines de lucro, las cuales están encargadas de la acreditación de carreras esencialmente, en diferentes áreas disciplinarias que son autorizadas por el Consejo Nacional de Acreditación, este es el sistema que tenemos en este momento en el país. Ahora, veamos específicamente cuales son las principales funciones que realiza cada una de estas entidades.

La Dirección de Educación Superior se preocupa del tema legal y de la formación de políticas públicas del sector, además de tener un sistema de información nacional respecto a lo que ocurre en el sistema. El tema del licenciamiento está a cargo del CNED, el Consejo Nacional de Educación. El tema de la acreditación es institucional, está a cargo del CNA, es su única función, tanto de pregrado como de postgrado, y también de la supervisión de las agencias de acreditación privadas las cuales no pueden acreditar instituciones, su campo está restringido a carreras profesionales, tampoco pueden acreditar posgrados.

Estos cuatro elementos que forman parte del sistema, en la práctica han procurado problemas, han mostrado falencias, a pesar de que en la ley en el año 2006 se creó un Comité de Coordinación institucional para que estas cuatro entidades de alguna manera se sentaran a la mesa y se coordinaran respecto a su ámbito de acción, a las funciones, duplicidad, etc. Esto prácticamente no ha ocurrido, ha habido una cantidad de situaciones de todo tipo que ha impedido que hayan resultados positivos y resultados concretos de esta coordinación. En otras palabras, esta coordinación no ha sido efectiva, prácticamente ha fracasado; este es un tema a tener en cuenta, esta es una lección aprendida, si hay diferentes organizaciones a cargo del tema de aseguramiento de la calidad, hay que tomar las prevenciones del caso para que los elementos que la están esperando, realmente tengan la facilidad, no solo del punto de vista del documento en el papel, sino en la práctica; aquí hubo problemas de todo tipo incluyendo problemas de tipo personal, aspiraciones o ambiciones personales, luchas de poder, etc. Este es un tema que lo traigo para comentarlo porque realmente ha generado bastantes dificultades.

El proceso de aseguramiento de la calidad, a mi modo de ver, tiene varios elementos que me permito sugerir a ustedes. El primero, propaguen la equidad, la perseverancia y la eficiencia en todo el sistema de educación; garantizar estándares mínimos, este es otro problema, el CNA en Chile no ha

pedido estándares mínimos, ha pedido unos principios generales, entonces se ha producido una situación bastante compleja porque universidades con el mismo tipo de carrera o la acreditación han sido medidas con diferentes raseros. Es esencial tener estándares mínimos que le den garantía a todo y que permitan un cierto grado de flexibilidad para no perjudicar a las instituciones.

Otro elemento y en el que ha fallado también la agencia de acreditación chilena es promocionar la cultura de calidad. Este es un tema clave, si no hay sensibilización de las comunidades académicas, no basta que la agencia de acreditación llegue por sí sola generando una cultura de autoevaluación y una cultura de rendición de cuentas; esto tiene que venir de las propias instituciones. Otro problema relacionado a esto mismo es que la agencia de acreditación no debe satisfacerse simplemente con una especie de *box-ticking*, vale decir un escenario de sí cumple, no cumple, aprobó. La agencia tiene que convenir a generar una cultura, no se trata de montar un tinglado, una especie de obra de teatro,

Otro elemento que también falló en nuestra agencia es buscar la manera de que las instituciones realmente se vinculen en estos procesos de acreditación a la comunidad, las visitas de los padres se ha dejado para la última hora, por ejemplo. Tampoco se da cuenta de cuáles son las ventajas comparativas que tienen de estudiar en una universidad en que se les certifica calidad de verdad.

Un ambiente de apertura, de transparencia, es muy importante, aquí no solo tiene que parecer ser, sino que tiene que la agencia de acreditación tiene que ser en realidad transparente. Lo peor que le puede pasar a una agencia de acreditación es perder su mayor activo es que es justamente la credibilidad, la confianza, la seguridad que le entrega a la población, la fe pública. Ese es un tema que yo les sugiero tener muy en cuenta.

Finalmente las agencias deben conocer otras experiencias, deben intercambiar lecciones aprendidas, deben cambiar diferentes problemáticas, cómo las han resuelto, etc., porque eso contribuye a enriquecer el quehacer de la institución.

Podría hablar mucho más respecto a este tema, un tema que a lo mejor en otra oportunidad se abra la posibilidad es el del rol del Estado en este proceso de aseguramiento de la calidad, pero es un tema bastante más largo así que me voy a dejar aquí lo de Chile.

Con respecto a la realidad internacional y particularmente en Latinoamérica. Ecuador está en un proceso muy interesante, en el cual el Gobierno tomó la decisión de reformar de manera integral todo el tema de educación superior, esto ha traído una serie de consecuencias en el país para las inclusiones. Hay 14 universidades que han sido cerradas en el último tiempo, hay varios institutos técnicos que han sufrido las mismas consecuencias y se está montando un sistema de acreditación no solo institucional sino también de

carreras. Están trabajando muy intensamente todas las instituciones y se están creando cuatro nuevas universidades estatales con un financiamiento muy grande. La educación superior es una de las apuestas de este Gobierno y el aseguramiento de la calidad es una de las vértebras de esta reforma.

Colombia tiene un sistema montado a través del CNA, Consejo Nacional de Administración desde el año 2005. Ha sido muy exitoso, al principio tuvo algunas dificultades, pero luego han sido resueltas. Muchos prestigiosos académicos colombianos han estado a cargo de este sistema, ellos crearon una figura que se llama Acreditación de Alta Calidad, vale decir los estándares no son estándares mínimos, son estándares bastante elevados de cumplir por parte de las universidades y están en plena marcha. Ya hay muchas universidades que están en proceso de reacreditación. Los procesos de Acreditación de Alta Calidad y son bastante exigentes, lo que trae un beneficio muy grande a los estudiantes.

En el caso de Panamá se ha creado hace tres años el CONEAUPA, que es la agencia de acreditación. El año pasado y este año lo que hizo fue acreditar instituciones; hay muchas instituciones que están en serios problemas, particularmente algunas privadas, porque no cumplen con los estándares mínimos que les están exigiendo. Todo el espectro político está convencido de que es necesario, por supuesto con matices, implementar el sistema de calidad para que tenga relación con el sistema económico del país, en el mejoramiento del sistema económico y la formación de capital humano.

En el caso de Costa Rica, hace muchos años que está funcionando el SINEACE. Este no evalúa solamente carreras, evalúa instituciones, tiene una experiencia larguísima, también han tenido mucho éxito en el problema y es un modelo interesante de analizar.

En el caso de Nicaragua, me tocó analizar todo el sistema de acreditación en el país, hay en estos momentos como 40 universidades; están en pleno proceso de autoevaluación y se van a someter al proceso de acreditación de la propia agencia nacional que se creó.

En el caso de Honduras, también participé en la creación de lo que se llama SHACES, que es el sistema de acreditación de educación superior de Honduras. Este año comienza a funcionar y van a participar todas las universidades independientemente de que sean públicas o privadas, va a ser obligatorio; hay una ley al respecto.

En el caso de Guatemala, la Universidad San Carlos no ha permitido que se genere una agencia de acreditación como tal, pero sí las carreras están buscando en diferentes países la acreditación internacional.

En México existen dos organizaciones, una es el COPAES, que es la entidad nacional centralizada que permite el funcionamiento de agencias disciplinarias de acreditación, estas agencias, por ejemplo CACECA, tienen que ver con las acreditaciones que hace CACECA con los Contadores, tienen que ver con la Administración, hay otras que tienen que ver con la Biología, la Marina, Ingeniería, Derecho, etc. Este sistema ha funcionado relativamente bien, hay algunas agencias que se han destacado y otras que realmente han sido un desastre. Entonces hay muchas universidades en México que están buscando la acreditación internacional, institucional así como para algunas carreras particularmente en el área de Ingeniería.

En la Argentina la CONEAU está funcionando desde 1995 en la práctica. Han enfrentado a un gran número de universidades públicas y privadas, tanto de pre como de postgrado. Es una entidad que partió como un proyecto del Banco Mundial y ahora fue adscrita al sistema público, al Estado. Está trabajando con todas las universidades del país, ha adquirido renombre, reputación. Permítanme una breve reflexión, el tema reputacional es el activo más importante de una agencia de acreditación, que es lo que nosotros en Chile perdimos en el CNA. Yo les sugiero, les recomiendo que cuiden realmente mucho el tema reputacional de su agencia porque eso es un tema central. Argentina lo ha hecho y realmente el CONEAU tiene una muy buena imagen.

En Uruguay no existe agencia de acreditación. Se está acreditando carreras a través del MERCOSUR o buscando entidades internacionales que los pueda acreditar.

Paraguay está comenzando con la ANEAES, estos procesos están todavía muy en ciernes, tienen todavía mucho que aprender y mucho que avanzar.

En Brasil tienen un sistema totalmente diferente. Brasil preeligió el postgrado, han trabajado mucho en ese tema tanto en la calidad como en el fortalecimiento del postgrado y con una cantidad de personas que han sido becadas para ir a estudiar a instituciones de excelencia.

Ese es más o menos el panorama.

### **Preguntas y comentarios.**

**Milbert Ureña.** He estado muy atento a todas las sugerencias que has hecho para tener en cuenta y refortalecer un sistema de acreditación. Me gustaría después hacerte llegar el sistema de aseguramiento de la calidad del CONEAU, para que le des una mirada. Para no cometer el mismo error de Chile, ya estamos aplicando en el Perú la total transparencia. Acerca de internalizar cultura de calidad, acá hemos tenido hace unos minutos a las universidades más prestigiosas del país y están dando clara evidencia de cómo hay un antes del CONEAU y hay un después del CONEAU. Valoro mucho este

reconocimiento, voy a valorar mucho más tu participación porque voy a hacer las gestiones correspondientes para ver si te podemos tener acá o enviarte documentos y te puedas hacer una opinión crítica y ver si verdaderamente estamos a la altura de tus recomendaciones, por lo que estoy viendo las cumplimos todas. Gracias.

**CONEACE:** tenemos un interés en conocer cómo es el sistema de acreditación de las carreras tecnológicas o instituciones que desarrollan ese tipo de actividades.

**Respuesta de Carlos Olivares.** En términos muy breves porque es un tema amplio. En las carreras tecnológicas fundamentalmente lo que se hace es considerar la misión, cuáles son los objetivos de la institución; luego se aborda el tema del capital humano, ese es uno de los temas fundamentales, ahí tienen que ver los docentes y alumnos, qué tipo de estudiantes llegan, cuál es el nivel de formación con que llegan, cuáles son las problemáticas que nos traen, y en el caso de los profesores lo que se está pidiendo en Chile, es un PhD, un doctorado específico o maestría pero con una trayectoria amplia, por ejemplo se está pidiendo mucho investigación en productividad.

En Chile todo el sistema de acreditación tanto de carreras como de instituciones se basaba en una primera etapa imaginaria, se basaba en los insumos, ahora se han basado en procesos y lo que interesa ahora son los productos, los resultados concretos. Entonces en la carrera tecnológica lo que se está dando son los resultados concretos de aprendizaje. Lo importante es cómo se mide el aprendizaje; en algunas universidades lo que se está haciendo es una prueba de final de carrera, que es uno de los insumos para la acreditación, en los cuales se evalúa una cantidad de conocimientos de los estudiantes y la capacidad particularmente en tecnología de resolver problemas concretos y no solo teóricos.

**XXXXX.** Bueno, interesantísimo porque efectivamente tal cual comentas la mejor forma de aprender es mirando las experiencias en otros países donde ya ha habido un camino recorrido y efectivamente no tenemos por qué descubrir la pólvora y empezar de cero cuando ya hay un camino avanzado. Me parece muy importante subrayar lo de la transparencia, lo de la equidad, así como todas las recomendaciones que has dado, y que yo no dudo que nosotros como SINEACE y sus operadores también se los estén planteando.

Una preocupación importante es cómo asegurar efectivamente la actuación de las agencias de evaluación externa, si bien hay el criterio y un sistema de supervisión, ¿qué mecanismos adicionales pueden implementarse para que efectivamente se pueda garantizar el proceso de evaluación en el cual nosotros vamos a basar nuestras recomendación de administración?, ¿cómo garantizar que efectivamente la evaluación que se haga sea una evaluación formativa y no simplemente un cumplimiento de un listado de criterios?.

El otro punto interesantísimo que has mencionado es como en un proceso de acreditación podemos ir estableciendo estándares y criterios que nos permitan ver por un lado insumos, por otro lado procesos. Creo que lo crítico tiene que ver con cómo evaluar un resultado concreto, entonces me preguntaba si es que ya hay experiencias que se puedan compartir acerca de los criterios para evaluar los resultados en los procesos formativos, tanto la educación superior técnica como universitaria. Son muchas las inquietudes, simplemente no quería dejar pasar la oportunidad para ponerlas sobre la mesa.

Moderador. Carlos como te habrás dado cuenta nos has dejado muchas inquietudes y por cuestiones de tiempo vamos a terminar aquí, pero habrá la posibilidad de generar otros espacios de comunicación. Muchas gracias.